

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS



**UN ESTUDIO DEL LÉXICO ISKONAWA CON ATENCIÓN AL CONTACTO CON EL
SHIPIBO-KONIBO**

Tesis para obtener el título profesional de Licenciado en Lingüística y Literatura con mención
en Lingüística que presenta el bachiller:

ADRIANO MATEO INGUNZA TORRES

ASESOR:

Roberto Daniel Zariquiey Biondi

Lima-Perú

2020

RESUMEN

La presente tesis es un estudio sobre algunos efectos en el léxico iskonawa del contacto lingüístico con el shipibo-konibo. Ambas lenguas pertenecen a la familia lingüística pano lo cual plantea interesantes preguntas acerca del contacto entre lenguas emparentadas. Esta tesis tiene un objetivo general y dos específicos. El objetivo general de este trabajo es estudiar y entender la naturaleza de las interferencias léxicas provenientes del shipibo-konibo en el iskonawa. El primer objetivo específico consiste en explorar dicha naturaleza a la luz de la distinción entre aquellos casos en los que, considerando que ambas lenguas están emparentadas, las formas shipibas son cognadas con las formas iskonawa correspondientes a un mismo concepto, y los casos en los que las formas shipibo-konibo e iskonawa no manifiestan una relación de cognancia. Este estudio muestra que los datos analizados muestran una mayor presencia de los segundos. El segundo objetivo específico es evaluar la permeabilidad al préstamo con relación a su clasificación semántica. Para ello, se discute la noción de léxico básico y se argumenta que este dominio es el que presenta una mayor cantidad de préstamos. Este último resultado sugiere la necesidad de replantear la noción de léxico básico. Por otro lado, dada la cercanía genética entre ambas lenguas y el prolongado contacto entre ambas, el contacto entre iskonawa y shipibo-konibo configura una situación de contacto lingüístico muy interesante, a la que se le debe añadir el hecho de que el iskonawa es una lengua en un estado avanzado de obsolescencia. Esta tesis comprende el análisis de un corpus de aproximadamente 160 elementos presentes en el discurso iskonawa, que han sido identificados como shipibo-konibo a partir de un conjunto de criterios muy rigurosos. Las dos conclusiones principales son: i) en el corpus de préstamos shipibo-konibo en el discurso iskonawa analizado, se encuentra una tendencia muy marcada que favorece a los términos máximamente diferentes (no cognados), y ii) contrariamente a estudios previos sobre la permeabilidad de los campos semánticos en situaciones de contacto, el denominado “léxico básico” es el campo que presenta mayor permeabilidad al préstamo.

Agradecimientos

El desarrollo de este primer trabajo de investigación ha supuesto para mí un crecimiento no solamente académico, sino también personal. Su conclusión es el resultado de un camino que comenzó allá por 2014 cuando decidí, lleno de dudas, dedicarme a la lingüística cuando todavía era un alumno de Estudios Generales Letras. Por suerte, ese camino recién comienza.

En ese sentido, quiero agradecerle a Roberto Zariquiey. Maestro y amigo. A lo largo de estos años, su pasión por la lingüística y su compromiso con el desarrollo de una disciplina socialmente responsable en el Perú me sirvieron como guía e inspiración académica. Sin sus consejos, ideas y correcciones, este trabajo no existiría.

Le estoy muy agradecido también, a mis amigos iskonawa. Nelita Campos Rodríguez (Nawa Niká), Edelvina Cumapa, Pablo Rodríguez (Wini Kerá), Lleverson Silvano y Thiago me acogieron siempre en su casa con mucho cariño, risas y paciencia. Felipe Campos Rodríguez y Germán Campos Rodríguez siempre estuvieron dispuestos a darme una mano en los aspectos logísticos de esta investigación, y sin su ayuda no habría conocido la Comunidad Nativa Callería, en donde tuve el gusto de pasar varias semanas y a donde siempre disfruto volver. También quiero expresarle mi agradecimiento y admiración a mi amigo William Ochavano Rodríguez, el primer neo-hablante de la lengua iskonawa, por compartirme su compromiso con el reconocimiento y preservación de la identidad de su pueblo.

Nada, ni este trabajo, ni mi pasión por la lingüística, ni mis sueños, estarían completos y sólidos si no fuera por Paloma. Mi éxito es el de ella también. Esta tesis es de ella también, así como mi vida es de ella también. Su amor y cariño, ayuda, compromiso, ayuda otra vez, cariño otra vez y compromiso otra vez hacen que ser lingüista tenga sentido. Le estoy infinitamente agradecido por cada noche de desvelo, por cada viaje y por todo en lo que ella ha contribuido para que este trabajo esté completo, como yo.

Le estoy infinitamente agradecido a mi mamá, Patricia. Sin su esfuerzo, compañía, aliento, ayuda y sacrificio, simplemente no estaría frente a esta computadora escribiendo estas líneas. Esta tesis se la dedico a ella porque fue ella quien me permitió continuar en la vida universitaria. Naturalmente, le agradezco infinitamente a mi papá Daniel por haberme demostrado que la única manera de enseñar no es solo con el ejemplo sino también desde los recuerdos.

Sofía, Giácomo, Martín, Gabriel y Jorge han estado siempre y espero que sigan estando a mi lado. Gracias a ellos también. Una mención muy especial, como no podría ser de otra forma, a Nicolás García quien me acompaña en la vida desde hace dieciséis años y siguió el desarrollo de este trabajo muy de cerca. Le agradezco mucho también a Nurit Matuk por ayudarme a crear el código en Python que permitió agilizar el proceso de composición del objeto de estudio de esta tesis.

Quiero agradecerle finalmente, a mis colegas y amigos Sandra Effio, Gabriela Valderrama, Carlos Barrientos, Frederic Blum, Jaime Montoya, Marcela Damonte, Gianinna Cangana, Raiza Franco, Katherine Contreras y Sergio Cangahuala porque gracias a ellos, hacer lingüística siempre se vuelve más enriquecedor y divertido.

Y gracias a mi gato, Jorge Luis, por ser tan negro y engreído.



ÍNDICE

Lista de abreviaturas.....	2
Introducción	3
Capítulo 1: El pueblo iskonawa y su lengua.....	5
1.1. <i>Caracterización sociohistórica del pueblo iskonawa.....</i>	5
1.2. <i>La lengua iskonawa.....</i>	11
1.2.1. Características generales.....	12
1.2.2. Fonología.....	12
1.2.3. Clases de palabras.....	18
1.2.3.1. Clases cerradas.....	18
1.2.3.2. Clases abiertas.....	21
1.3. <i>Ubicación de la lengua iskonawa dentro de la familia lingüística pano.....</i>	25
CAPÍTULO 2 Marco teórico.....	32
2.1. <i>Contacto lingüístico.....</i>	32
2.1.1. Aspectos generales.....	32
2.1.2. El contacto entre el iskonawa y el shipibo-konibo.....	35
2.2. <i>Préstamo y alternancia de código en una lengua obsolescente.....</i>	37
CAPÍTULO 3: Préstamo shipibo-konibo en el iskonawa: una propuesta metodológica.....	42
3.1. <i>Corpus.....</i>	42
3.2. <i>Metodología de procesamiento de datos.....</i>	45
3.2.1. Categorización comparativa de los elementos shipibo-konibo en el léxico iskonawa.....	45
3.2.2. Clasificación semántica.....	50
3.2.2.1. Metodología de análisis semántico según Haspelmath y Tadmor (2009).....	51
3.2.2.2. Epps (2017) basado en Bower et.al (2011).....	55
CAPÍTULO 4: Resultados.....	57
4.1. <i>Clasificación comparativa: criterio de cognancia.....</i>	57
4.2. <i>Clasificación semántica.....</i>	62
4.2.1. Resultados en función a la Loanword Typology Meaning List.....	62
4.2.2. Resultados en función a Bower et al (2011) y Epps (2017).....	66
Conclusiones.....	70
Bibliografía	73
Anexo 1:Triadas ‘Concepto – forma shipiba – forma iskonawa’	79

Lista de abreviaturas

1SG	‘primera persona singular’
A	‘sujeto de verbo transitivo’
ABS	‘absolutivo’
CAUS	‘causativo’
COP	‘cópula’
CP	‘concordancia del participante’
EV.1	‘evidencial de primera mano’
EV.2	‘evidencial de segunda mano’
ERG	‘ergativo’
IMPF	‘imperfectivo’
INST	‘instrumental’
LOC	‘locativo’
NAR	‘narrativo’
NEG	‘negativo’
NOMLZ	‘nominalizador’
P	‘objeto de verbo transitivo’
PERF	‘perfectivo’
PLU	‘plural’
S	‘sujeto de verbo intransitivo’
SG	‘singular’
SUJ.IDEN	‘sujetos idénticos’
SK	‘shipibo-konibo’

Introducción

El iskonawa es una lengua en estado de obsolescencia que pertenece a la familia lingüística pano. En la actualidad es la lengua materna de solamente cinco personas, tres de ellas con problemas severos de audición (Zariquiey 2015). La historia de los iskonawa es una en la que dicho pueblo se ha visto siempre disminuido y absorbido por grupos étnicos más grandes: desde grupos que pertenecían al mismo sistema de clanes al que pertenecían cuando se encontraban en aislamiento voluntario, hasta pueblos tan grandes como el shipibo-konibo, el grupo étnico más grande dentro de la familia lingüística pano y uno de los más grandes de la Amazonía peruana. Actualmente, todos los iskonawa que conocemos viven en comunidades mayoritariamente shipibo-konibo, hablan la lengua de dicho pueblo y establecen relaciones filiales con sus miembros. Producto de este proceso de absorción étnico-lingüística, los iskonawa han dejado de hablar su lengua por más de cincuenta años y se han hecho hablantes fluidos de shipibo-konibo. El contacto entre estos dos pueblos ha supuesto, pues, un contacto sostenido entre lenguas genéticamente emparentadas donde una de estas lenguas se encuentra en evidente estado de obsolescencia.

El habla iskonawa en la actualidad incluye elementos propios de la lengua tal como fue hablada hace más de cincuenta años e incorpora a la vez muchos elementos provenientes del shipibo-konibo. De hecho, la lengua que hablan los iskonawa con más frecuencia en su cotidianidad es esta última. Así pues, resulta complejo distinguir, por un lado, entre formas presentes en el discurso iskonawa como resultado de la incorporación de términos shipibo-konibo y formas que son el resultado de retenciones de la protolengua. Asimismo, resulta complejo distinguir entre fenómenos que pueden ser catalogados como préstamos y procesos de cambio de código.

Los desafíos que plantea el contacto entre iskonawa y el shipibo-konibo se relacionan directamente con investigaciones que se preguntan sobre los efectos del contacto entre lenguas emparentadas y sus consecuencias para el cambio lingüístico (Bower 2013; Drinka 2013; Epps et al 2013; Pat-El 2013). La presente tesis se enmarca en dicha discusión e incorpora al análisis la variable de la obsolescencia lingüística. En este estudio se discutirán las implicancias de esta última en las situaciones de contacto entre lenguas genéticamente emparentadas a partir de lo cual se propondrá una metodología de estudio para situaciones de contacto similares. Específicamente, esta investigación se enfoca en las consecuencias en la estructura léxica del iskonawa del contacto lingüístico con el shipibo-konibo. Para ello, se plantean dos objetivos específicos.

En primer lugar, se busca identificar y sistematizar los elementos provenientes del shipibo-konibo dentro del discurso iskonawa, tratando de comprender la naturaleza de los procesos de

contacto. Con respecto a este primer objetivo debe tomarse en cuenta que la sistematización de dichos elementos provenientes del shipibo-konibo plantea un problema de identificación de estos: dado que las lenguas están íntimamente emparentadas, no es posible distinguir entre aquellos elementos SK que deban su presencia a un proceso de préstamo de aquellos que provengan de una retención de la protolengua (cognados). En ese sentido, nos interesa explorar si existen preferencias en relación con la forma de los elementos shipibo-konibo identificados: particularmente, nos interesa determinar si la presencia de un término similar en iskonawa previene o facilita el ingreso de un término shipibo-konibo (ver capítulo 3).

En segundo lugar, se busca determinar si en la situación de contacto específica a este estudio se encuentran patrones claros de permeabilidad al préstamo con relación a los campos semánticos de las formas shipibo-konibo identificadas en el discurso iskonawa (ver capítulo 3). Se considera también, de manera tangencial, la posibilidad de aportar a la clasificación interna de la familia lingüística pano, y, particularmente, a la posición del iskonawa dentro de ella. Otro aspecto relevante de esta investigación es la discusión del concepto de préstamo en el caso específico de la relación entre el iskonawa y el shipibo-konibo (ver capítulo 2). Como se verá, en el análisis de los datos se han aplicado estrategias metodológicas que suponen una reevaluación de dicha noción.

La presente tesis está organizada de la siguiente manera. En el primer capítulo, se ofrece una caracterización sociohistórica del pueblo iskonawa y se presenta una introducción a algunas características fonológicas de la lengua. En el segundo capítulo, se discuten nociones teóricas relevantes para este estudio con particular atención a la noción de préstamo léxico. En el tercer capítulo se presenta la propuesta metodológica usada en esta tesis. Por otro lado, en el cuarto capítulo, se presentan y discuten los resultados del análisis del corpus compuesto por aproximadamente seis horas de textos naturales transcritos, traducidos, anotados y analizados en el marco de proyectos de investigación previos. Por último, en el quinto capítulo, se presentan las conclusiones a las que ha llegado este trabajo.

Capítulo 1: El pueblo iskonawa y su lengua

En este capítulo ofrezco una introducción al pueblo iskonawa y su lengua. En §1.1 presento una caracterización sociohistórica de la relación entre los pueblos iskonawa y shipibo-konibo con el objetivo de entender los matices del contacto entre ambas lenguas. En §1.2 discuto algunas características de la lengua iskonawa siempre en relación con las características del shipibo-konibo. Finalmente, en §1.3 exploro la ubicación de la lengua iskonawa dentro de la familia lingüística pano, así como las relaciones entre el iskonawa y el shipibo-konibo postuladas en la literatura.

1.1. Caracterización sociohistórica del pueblo iskonawa

La lengua iskonawa es una lengua minoritaria en estado de obsolescencia que pertenece a la familia lingüística pano. En la actualidad, solo cinco personas tienen al iskonawa como lengua materna (Zariquiey 2015) mientras que se han registrado unas pocas decenas de semi-hablantes y recordadores. Hoy, los iskonawa viven distribuidos principalmente en las comunidades nativas de Callería, ubicada en la cuenca del río del mismo nombre, Chachi Bai, ubicada a siete horas en bote de la ciudad de Pucallpa a orillas de un afluente del río Callería, y en la misma ciudad de Pucallpa. Los cinco hablantes fluidos de iskonawa que quedan en la actualidad fueron parte de los iskonawa contactados por los misioneros de la South American Mission en 1959 sobre la que se discutirá a continuación.

El 23 de Agosto de 1959, la expedición de la South American Mission (en adelante SAM) liderada por Clifton Russell, hizo contacto definitivo con un grupo de indígenas denominados remo del que los iskonawa formaban parte. Este contacto implicó para los iskonawa el paso de una vida regida por sus propias normas, costumbres y tradiciones, a una vida occidentalizada que nos ha permitido conocerlos pero que para ellos ha significado pasar por un proceso de adaptación poco pacífico y traumático que ha devenido en su debilitamiento como grupo.

Momsen (1964) identificó a los iskonawa como un grupo remanente del numeroso grupo conocido como remo que alguna vez ocupó un área de aproximadamente 52 000 kilómetros cuadrados que se extendían desde el río Ucayali hasta la frontera con Brasil. Esta postura es retomada el mismo año por los investigadores Louis Withon, Bruce Green y el mismo Richard Momsen (en adelante Withon et al 1964). Dicho grupo remo estaba conformado por numerosos

clanes que vivían en grupos con patrones de poblamiento nómada y que convivían entre sí cuando era necesario. (Zariquiey, 2015: 22). Ellos ocupaban el espacio comprendido hacia el norte por la conjunción de los ríos Marañón y Ucayali incluyendo el Río Blanco que llega hasta Brasil. Hacia el sur, el territorio llegaba hasta los ríos Trapiche, Javará, Ipuxina, Moa y Jurúa, así como a las cuencas de los ríos Tamaya, Abujao, Utiquinía y Callería. (Momsen, 1964: 3)

Ambos estudios, tanto el de Momsen como el de Withon et al (1964) tuvieron lugar en la comunidad nativa de Jerusalén cuando los iskonawa ya se encontraban conviviendo tanto con los misioneros que los contactaron como con indígenas shipibo-konibo. Desde ya, cabe resaltar que desde el contacto en 1959, e inclusive previamente, los iskonawa han estado en íntimo contacto con los shipibo-konibo entre otros pueblos pano. Han aprendido su lengua y han convivido con ellos. Momsen advierte que previamente a su estudio, lo único que sabíamos de los *remos* proviene de reportes sobre aproximadamente 3000 personas que vivían en la cuenca del río Callería, afluente del Ucayali. Sin embargo, con respecto a este punto, Matorela (2004) sostiene que la primera noticia que tenemos del grupo remo, y posiblemente de los iskonawa, data del año 1792, cuando un franciscano de apellido Dueñas partió hacia una misión en el río Sarayacu. Esta misión congregó a un grupo de indígenas Conibo¹ cuya etnia había sido parte de numerosas guerras “Inter tribales” producto de las cuales tomaron como prisioneros a indios Nianaguas, **Remos**, Mayorunas y Amahuacas (Matorela 2004: 15, énfasis mío). Esta referencia evidencia pues -como dijimos más arriba- que el contacto entre los posibles iskonawa y los shipibo-konibo no empezó con el contacto con occidente, sino que viene de épocas previas sobre las que no se tiene mayor información. Específicamente, parece ser que los iskonawa pertenecían al grupo al que Momsen denomina “remos del Sur” quienes luego de constantes conflictos con los demás grupos remo y otros grupos pano (Zariquiey 2015), se retiraron hacia espacios cercanos al río Callería.

En comparación con el resto de grupos indígenas que vivían en las cuencas de los ríos Callería, Utiquinía y Abijao, los iskonawa eran un grupo pacífico y bastante reducido (al momento del contacto de 1959 se estima que hayan sido alrededor de 50 individuos). Es muy probable que el número de iskonawas haya estado en disminución desde mucho antes de los momentos de los que tenemos algún tipo de noticia. Momsen refiere que lo que sucedía cuando los iskonawa perdían una guerra era que los grupos vencedores asesinaban a los hombres iskonawa de tal forma que el grupo no pudiera reproducirse. Al respecto, Withon et al (1964: 100) afirman que la historia de los

¹ Cabe aclarar que en la actualidad, el grupo indígena que incluye a los conibos es el grupo Shipibo-Konibo-Xetebo. En adelante, se hará referencia a este grupo como *shipibo-konibo* o simplemente *shipibo*.

iskonawa es la de un grupo que frecuentemente fue atacado por tribus del norte a las que ellos llamaban *michanahua*, que significa “gente mala”. Las mujeres y los niños iskonawa eran robados y los hombres eran asesinados. Quizás por esta recurrente historia de violencia y muerte fue que Chachi Bai, el líder de los 50 iskonawa al momento del contacto, no tuvo mayor problema con permitirle a al misionero Russell entrar en su territorio. Es posible pensar que entendía a los misioneros como fuente de algún tipo de seguridad. Esto cobra un poco de sentido si se tiene en cuenta lo recogido por Zariquiey (2015) al comentar la desazón que generó el posterior abandono de los misioneros mientras los iskonawa estaban en la comunidad nativa de Jerusalén.

Pues bien, luego del contacto con la expedición de Russell, los iskonawa vivieron momentos inciertos y de mucha movilidad. Lamentablemente, los estudios antropológicos a los que hemos hecho referencia no nos presentan la voz de los iskonawa sino únicamente hacen referencia a las historias de ellos de manera indirecta desde la mirada sesgada de los investigadores. Distinto es el caso de los testimonios recabados en el marco del proyecto *Documentación y revitalización de la lengua iskonawa: un proyecto interdisciplinario*. En estos textos, los iskonawa más ancianos como Nelita Campos Rodríguez (Nawa Niká), Juanita Campos (Pibi Awin), Isabel Campos Rodríguez (Kishte), Pablo Rodríguez Sangana (Wini Kerá, esposo de Nawa Niká) y José Rodríguez (Chibi Kanwá), narran lo que recuerdan de aquellos años tan llenos de cambios en sus vidas. En lo que sigue de esta sección, resumiremos brevemente lo expuesto en el primer capítulo del *Bosquejo gramatical de la lengua iskonawa* de Roberto Zariquiey con el fin de presentar la visión de los propios iskonawa acerca de las cuestiones que hemos comentado más arriba. Los testimonios de los iskonawa presentados en el bosquejo han sido ampliamente confirmados, comentados y ampliados por los iskonawa en numerosas ocasiones. El texto de Zariquiey, pues, recoge ampliamente el sentir de los ancianos iskonawa.

La historia de los iskonawa que conocemos podría separarse, siguiendo a Zariquiey (2015) en tres momentos: aquel en el que los iskonawa vivían “corriendo” (es decir moviéndose de un lugar a otro para escapar de los grupos que les eran hostiles), aquel en el que los iskonawa se asentaron en el Cerro El Cono o *Roe biri* (ver imagen 1) y aquel en el que dejaron *Roe biri*. Como mencioné más arriba, el 23 de agosto de 1959 es considerado como el momento del contacto definitivo. Sin embargo, esto es así porque tradicionalmente las fechas suelen consignarse en función a la relevancia para occidente, para los grupos con poder. Los iskonawa, en realidad, se habían contactado con los occidentales mucho antes. Si bien el contacto no había tenido implicancias profundas para ellos, sí que conocían a los occidentales e inclusive les habían robado algunos machetes y utensilios.

Sobre el tiempo previo a *Roe Biri*, Nelita (Nawá Niká) contó, en el marco del proyecto, lo siguiente: “nosotros vivíamos asustados de los mestizos, a veces encontrábamos trochas y corríamos a otras partes. Vivíamos corriendo” (Nelita Campos en Zariquiey 2015). Para los iskonawa, esos años fueron difíciles, llenos de temor y de largas caminatas. Como vivían huyendo de los mestizos, no conseguían asentarse en un territorio de forma permanente. A veces hasta tenían que abandonar sus chacras listas para ser cosechadas (Zariquiey, 2015). Es muy llamativa la historia que relató Juanita (Pibi Awin). Sus abuelos llegaron a convivir con un grupo de caucheros brasileños. Estos caucheros intentaban seducir a las mujeres iskonawa. Esto enojaba a los hombres y los iskonawa terminaron alejándose de ellos. Así, volvieron a adentrarse en la selva y encontraron el cerro El Cono o *Roe biri*.



Imagen 1: El cerro El Cono o *Roe biri* en la Sierra del Divisor

Al pie del cerro El Cono, los iskonawa vivieron por mucho tiempo. Cazaban, recolectaban y levantaban sus chacras mediante el método de roza y quema (Zariquiey, 2015:27). Andaban “desnudos”, entre ellos, tranquilos y sin mezclarse. Nelita les dijo a los investigadores del proyecto: “nosotros vivíamos calatos, felices. Ahora ya no es así”. El contacto definitivo con occidente, como se dijo más arriba, fue una experiencia sumamente compleja para los iskonawa. Las mujeres, contraviniendo la idea extraña de Momsen de que desde todo punto de vista los iskonawa pertenecían a un punto evolutivo equiparable con la edad de piedra (1964:69), hacían cestas, practicaban la alfarería, el hilado y la artesanía. En *Roe biri*, los iskonawa se curaban con sus propias prácticas médicas. Nelita decía que: “en *Roe biri* no te enfermas”.

Luego de mucho tiempo escuchando sobrevolar una avioneta sobre *Roe Biri* (la de la South American Mission) los iskonawa empezaron a resignarse frente a la idea de que pronto, los que

estaban allí dentro, los encontrarían. Eso los llevó a migrar hacia las cercanías del río Callería, donde finalmente se daría el encuentro definitivo. Aquí cabe comentar algunos detalles del preciso momento del encuentro entre los iskonawa y Cliff Russell que son recogidos en Zariquiey (2015).

Los iskonawa permanecían escondidos y los primeros en mostrarse fueron Cliff Russell y Sinforeano Campos (intérprete shipibo). Este último les habló en Shipibo y les dijo: *iso pinon, iso pinon* ‘vengan a comer mono, vengan a comer mono’. Juanita (Pibi Awín), fascinada por los lentes del misionero fue la primera en salir de entre los iskonawa y mientras cuenta esto ríe a carcajadas: *na oinkin na oinkin* ‘mírense acá, mírense acá’ dice que les dijo en shipibo, mostrándoles un espejo; luego, les preguntó por su casa y se fueron caminando juntos. ‘No es lejos’, le habían dicho los iskonawas. Allí había otros iskonawa que intentaron correr al verlos llegar. Fue Chachi Bai, el líder del grupo, quien les dijo que no corran. (Zariquiey, 2015:29)

Luego del contacto con la SAM, los iskonawa se trasladaron a la base militar de Utiquinía. Allí vivieron con los militares mientras esperaban a los misioneros volvieran. Pasaron tres años y en ese tiempo los iskonawa fueron a buscar a algunos que se habían quedado. Tanto Juanita como Nelita afirman que no quedó ningún iskonawa en el monte, pero Matorela, como señala Zariquiey, sostiene que quedaron 5 iskonawa en aislamiento voluntario.

Cuando los misioneros volvieron, se llevaron a los iskonawa al cauce del río Utiquinía y construyeron una pequeña comunidad allí. Como afirma Zariquiey, esta comunidad nunca tuvo nombre. Los misioneros, que se había ido prometiendo regresar, no volvieron más. (Zariquiey, 2015:30). Luego de eso, los iskonawa fueron moviéndose de comunidad en comunidad a lo largo del río Callería. Primero estuvieron en Callería viviendo con los shipibos por aproximadamente tres meses. La relación con los shipibos inicialmente, según cuenta Nelita, fue muy complicada. No los dejaban construir sus casas y les decían que se fueran. Decidieron entonces, irse a la comunidad de Jerusalén. Esta comunidad ya no existe. Allí, los iskonawas empezaron a debilitarse y a separarse. “como en Jerusalén no había colegio, los iskonawa se empezaron a ir a Callería y a otros lados. [...] Así, se empezaron a dispersar y esos hombres y mujeres que habían vivido juntos por tanto tiempo ya solo se visitaban de vez en cuando” (Zariquiey, 2015:31) En ese contexto de debilitamiento, surgió la posibilidad de que los iskonawa se agruparan de nuevo en una comunidad solo para ellos a la que decidieron ponerle el nombre de Chachi Bai. Lamentablemente, los iskonawa se sentían marginados en su propia comunidad (2015:31) y con el tiempo, fueron

también mudándose y separándose más aún. Hoy, los iskonawa viven dispersos entre las comunidades de Callería, Chachi Bai, Utucuro y la ciudad de Pucallpa.

Cabe comentar que en la actualidad todavía hay reportes de una actitud despectiva hacia los iskonawa por parte de los shipibo-konibo. William Ochavano, neo-hablante² de la lengua y estudiante de Educación Intercultural Bilingüe, comentó alguna vez en un encuentro universitario que muchas veces sus amigos shipibo-konibo lo insultaban diciéndole “calato”. Esto a manera de comentario peyorativo en alusión a la poca o ninguna vestimenta que utilizaban tradicionalmente los iskonawa³. Sin embargo, a raíz de los esfuerzos destacados de Nelita Campos y su familia, sus hijos y nietos han logrado emprender una serie de iniciativas que los han llevado a organizarse a partir de la autoidentificación común de ser iskonawa. Pese a que la lengua ya no es hablada de manera fluida por las generaciones siguientes a la de Nelita Rodríguez (Nawá Niká), estos nuevos iskonawa vienen llevando adelante proyectos de revitalización lingüística y revalorización del recuerdo de su lengua, así como también proyectos que buscan poner en valor una serie de manifestaciones culturales tales como los diseños artísticos y canciones propias del pueblo iskonawa. Algunos de estos proyectos son apoyados por instituciones como la Pontificia Universidad Católica del Perú y algunas entidades del estado. Las artesanías iskonawa organizadas en una asociación denominada *Pari Awin* han participado en las últimas tres ediciones de la feria artesanal *Ruraq Maki: hecho a mano* organizada por el Ministerio de Cultura gracias a un trabajo conjunto con la antropóloga y lingüista Carolina Rodríguez. Además, William Ochavano, neo-hablante de la lengua, viene desempeñándose como dirigente comunal en Chachi Bai llevando a cabo una lucha incansable por los territorios y recursos que originalmente les pertenecían a los iskonawa. Además, gracias a su esfuerzo ha alcanzado un nivel avanzado en la lengua iskonawa acreditado por la Universidad Intercultural de la Amazonía convirtiéndose, como se mencionó más arriba, en el primer neo-hablante de la lengua.

Desde aquí, quienes abordamos la realidad del pueblo y la lengua iskonawa desde una perspectiva académica esperamos que, con trabajos como el presente, y los de varios otros investigadores, se continúe documentando, preservando y revitalizando la lengua, memoria y cultura de este pueblo y de los demás pueblos vulnerables en el Perú.

² En el sentido de Grinevald y Bert (2011).

³ Las mujeres iban completamente desnudas y los hombres utilizaban un único hueso de pata de venado para cubrirse los genitales. Los hombres usaban el pelo cortado toscamente de manera irregular y las mujeres utilizaban el pelo corto (Withon et al 1964: 89).

Hasta aquí, he presentado brevemente lo que se sabe del pueblo iskonawa. En la siguiente sección presentaré las características generales de la lengua.



Imagen 2: La comunidad nativa Callería a orillas del río del mismo nombre (Archivo personal).

1.2. La lengua iskonawa

En esta sección presentaré algunos de los rasgos más saltantes de la gramática iskonawa. Es necesario advertir que esta sección tiene dos objetivos principales. El primero es presentar de manera general las características de la lengua en términos de su fonología, léxico y morfosintaxis. El siguiente consiste en ofrecer una visión de la lengua iskonawa con atención en relación con shipibo-konibo y al resto de la familia lingüística. Por esa razón, varios de los aspectos presentados aquí son abordados desde una perspectiva comparativa que enfrenta al iskonawa con el shipibo-konibo y a su vez a ambas lenguas con las dos reconstrucciones ofrecidas para la familia lingüística pano: Shell (2008[1975]) y Soares de Oliveira (2014). En §1.2.1 presento algunas características generales de la lengua. En §1.2.2 presento la fonología de la lengua desde una perspectiva comparativa con el shipibo-konibo mientras que en §1.2.3 presento algunos comentarios acerca de las clases de palabras en la lengua iskonawa desde una perspectiva cognitiva.

1.2.1. Características generales

El iskonawa es una lengua que comparte varios de los rasgos característicos de la familia lingüística pano. Como veremos, la fonología de la lengua es prototípicamente pano siguiendo la propuesta de Loos (1999) que a su vez reproduce a Shell (2008 [1975]). La única consonante que no aparece en iskonawa y que se reconstruye a la protolengua es la oclusiva glotal /ʔ/. En términos de su tipología morfológica, la lengua iskonawa, con respecto al eje de síntesis, es una lengua que se acerca más al ideal de lengua sintética, sobre todo en sus verbos (Payne 1997: 27). Es decir, se trata de una lengua que utiliza varios morfemas por palabra. En cuanto al eje de la fusión, es una lengua aglutinante ya que es posible identificar relaciones directas entre morfemas y sus significados, y no encontramos muchos morfemas *portmanteau*. Además, es una lengua posposicional que usa únicamente la sufijación con excepción de los llamados prefijos de partes del cuerpo (Zariquiey 2015, Rodríguez 2013). En cuanto al orden de los constituyentes de la oración, la lengua presenta un patrón claramente libre (Zariquiey 2015:197).

1.2.2. Fonología

En esta sección presento el inventario fonológico de la lengua teniendo siempre en cuenta el paralelo con la fonología del shipibo-konibo y con la reconstrucción del proto-pano de Soares de Oliveira (2014). Se busca que esta comparación permita familiarizar al lector con ambos inventarios fonológicos dado que los cambios fonológicos del iskonawa en relación con el shipibo-konibo y con la protolengua configuran una herramienta importante para diferenciar los lexemas a los que les podemos atribuir un origen shipibo-konibo de aquellos que podemos considerar como del ‘iskonawa pre-contacto’. Como veremos en el Capítulo 3, el criterio de cognancia resulta altamente relevante para este estudio.

El inventario de sonidos iskonawa cuenta cuatro vocales: tres de ellas altas y una baja. Dicho inventario coincide con el que presenta el shipibo-konibo, aunque encontramos ligeras diferencias en la representación de la vocal alta posterior. Como es característico en algunas lenguas pano, la vocal alta posterior presenta una serie de realizaciones y su consignación con el símbolo /ɯ/ responde únicamente a propósitos funcionales en tanto la variación de esta vocal fluctúa ampliamente entre [ɔ], [ɣ] u [ɔ̄]. Algo similar ocurre con la vocal consignada como /i/. Sus realizaciones fonéticas corresponden, efectivamente a [i] pero también a [ɪ] (Zariquiey, 2015:74).

En cuanto al shipibo-konibo, Valenzuela (2003) consigna la vocal alta posterior con la grafía <o> pero comenta que las realizaciones de este fonema fluctúan entre [o], [ɔ] y [u]. Ambos sistemas vocálicos coinciden con lo postulado por Shell (2008[1975]53)⁴ para las vocales orales⁵ de un estadio anterior de la lengua que llama “pano reconstruido” (Shell propone cuatro vocales orales y sus correspondientes nasales para el pano reconstruido). De igual manera sucede con la propuesta de Soares de Oliveira (2014:349) quien consigna igualmente ocho vocales: el conjunto oral muestra las vocales encontradas en las lenguas que nos competen. Los sistemas vocálicos del iskonawa (y sus respectivas grafías) y del shipibo-konibo son presentados a continuación en las Tablas 1 y 2.

	Anterior	Central	Posterior
Altas	i <i>	i <e>	ɯ <u>
Bajas		a <a>	

Tabla 1: Vocales de la lengua iskonawa (Zariquiey 2015:56)

	Anterior	Central	Posterior
Altas	i <i>	i <e>	o <o>
Bajas		a <a>	

Tabla 2: Vocales de la lengua shipibo-konibo (adaptado de Valenzuela 2003:93)

Con respecto a las consonantes, el iskonawa presenta trece sonidos distribuidos en cinco puntos de articulación: el punto bilabial presenta la realización de cuatro consonantes, el punto alveolar presenta cinco consonantes, el palatal, tres, mientras que el velar y el glotal presentan una sola consonante. Las diferencias más resaltantes con el shipibo-konibo se encuentran en relación con los sonidos retroflejos pues, a diferencia del shipibo-konibo, cuyo inventario consonántico presenta dos sonidos retroflejos /ʂ/ y /ʐ/, el iskonawa no presenta sonidos retroflejos. A

⁴ El trabajo de Olive Shell que se cita en esta tesis es la versión de su tesis de doctorado de la Universidad de Pennsylvania reeditado por el Instituto Lingüístico de Verano. En este trabajo la autora propone una aproximación a la protolengua basándose en datos, principalmente, de siete lenguas pano además de otras lenguas para las que no ofrece sino anotaciones marginales. Este trabajo es la primera clasificación rigurosa basada en el método histórico que se propone para la familia lingüística pano. Shell deja en claro que lo que ella propone no es de ninguna manera una propuesta de protolengua, sino más bien una especie de estadio previo. Afirma, sin embargo, que el proto-pano no debería diferir demasiado de su “pano reconstruido”

⁵ Shell consigna cuatro vocales nasales correspondientes a cada sonido oral.

continuación, presento el sistema consonántico del iskonawa (con sus respectivas representaciones gráficas) en la Tabla 3 y el sistema consonántico del shipibo-konibo en la Tabla 4.

	Bilabial	Ápico Alveolar	Lamino Palatal	Dorso Velar	Glotal
Oclusivas	p <p>	t <t>		k <k>	
Nasales	m <m>	n <n>			
Vibrante		r <r>			
Africadas		ts̄ <ts>	tʃ̄ <ch>		
Fricativas		s <s>	ʃ <sh>		h <h>
Aproximantes	β w <w>		j <y>		

Tabla 3: Consonantes del idioma iskonawa (Zariquiey, 2015:56)

	Bilabial	Ápico Alveolar	Lamino Palatal	Retroflejo	Dorso Velar	Glotal
Oclusivas	p	t			k	
Nasales	m	n				
Vibrante		r				
Africadas		ts̄	tʃ̄			
Fricativas						h
Aproximant	w			ɻ		

Tabla 4: Consonantes del shipibo-konibo (adaptado de Valenzuela 2003:95)

Con relación al pano reconstruido de Shell (2008[1975]:53) el iskonawa no presenta el sonido glotal /ʔ/ ni el sonido fricativo retroflejo /ɻ/. Por otro lado, con respecto a la propuesta de Soares de Oliveira (2014:349), la lengua no presenta las consonantes retroflejas vibrante */ɻ/; africada */tʃ̄/ y fricativa */ʃ̄/. Tampoco presenta la oclusiva velar labializada */kʷ/. Las reconstrucciones de Shell y de Soares de Oliveira difieren únicamente en que el segundo propone dos consonantes retroflejas adicionales: */ɻ/ y */tʃ̄/.

Cabe mencionar que frente a otras lenguas de la familia como el shipibo-konibo (Valenzuela, 2003: 95), el matsés (Fleck, 2003: 72) y el kakataibo (Zariquiey, 2018:58), el iskonawa presenta

un inventario consonántico más reducido. Este último rasgo puede ser atribuido a su situación de lengua obsolescente, ya que, como veremos a lo largo de este trabajo, el iskonawa es una lengua que cumple algunos de los rasgos que Palosaari y Campbell (2011) proponen como característicos de las lenguas en estado de obsolescencia. Por último, existen algunos cambios regulares relacionados a las consonantes presentados en Zariquiey 2015 que mencionaré con detalle hacia el final de esta sección. Estos cambios jugarán un papel importante en la aplicación metodológica de este estudio. A continuación, ilustraré brevemente las consonantes de la lengua iskonawa.

Con respecto a las consonantes oclusivas de la lengua /p/, /t/ y /k/, estas no aparecen en ningún caso a final de sílaba o a final de palabra, sin embargo, algunas raíces pueden ser interpretadas con una vocal en posición de coda en su forma subyacente (Zariquiey, 2015:58). Estas consonantes subyacentes se restituyen si el morfema ligado que le sigue a la raíz comienza con vocal, tal se aprecia en los ejemplos (1) y (2). Nótese que en (2) la forma pronunciada en aislamiento para ‘yanchama’ es [hupú].

(1)Ika

ik-a

ser-PERF

(2)Hupakan

hupuk-an

yanchama-INST

El iskonawa presenta dos sonidos nasales /m/ y /n/. Ambos presentan apariciones únicamente a inicio de sílaba, pero la /n/ puede además aparecer como coda silábica (Zariquiey, 2015:61). La estructura silábica de la lengua se presentará en la página siguiente. Además, la lengua presenta procesos de nasalización y denasalización que son estudiados por Zariquiey (2015: 83). La nasalización es uno de los rasgos más saltantes de la fonología iskonawa.

La ausencia de sonidos retroflejos en iskonawa tiene que ver con el cambio de */s/ > /h/ que mencionaré con mayor detenimiento más adelante. Sin embargo, como afirma Zariquiey (2015:64) la única vibrante del iskonawa /r/ alterna con algunos sonidos retroflejos interpretables como /z/ y /d͡z/, que pueden considerarse préstamos del shipibo-konibo. Esto, sin embargo, solo sucede en algunos hablantes más jóvenes, hijos y nietos de los últimos hablantes maternos de iskonawa.

Con respecto a las consonantes fricativas /s/, /ʃ/ y /h/, el iskonawa presenta dos procesos de cambio sonoro que resultan pertinentes para el presente estudio. El primero consiste en la caída de la /h/ a inicio absoluto de palabra, allá donde otras lenguas de la familia la mantienen. Así, el shipibokonibo presenta la forma <hufin> mientras que iskonawa presenta la forma <ufin> para el concepto de “rojo”. El segundo consiste en el cambio */ʃ/ > /h/ que mencioné en el párrafo anterior. Al operar dicho cambio, el iskonawa presenta la forma <chaho> para el concepto de “venado”, frente a la forma shipiba <chaʃo> la forma. Como consecuencia de estos dos procesos, podemos afirmar, tal como afirma Zariquiey, que todas las instancias de /h/ en iskonawa encontrarán correlatos de /ʃ/ en otras lenguas de la familia.

Las consonantes africadas en la lengua son dos: /tʃ/ y /ts/. En tanto las consonantes /t/, /s/ y /ʃ/ si se consideran fonemas en la lengua, podría considerarse innecesario presentar los grupos africados como sonidos contrastivos. Sin embargo, Zariquiey afirma que esto tiene total validez si es que se tiene en cuenta la fonotáctica de la lengua. Si considerásemos únicamente como fonemas a las tres consonantes simples, podríamos encontrarnos con casos de sílabas del tipo /Vt.sV/ o /Vt.ʃV/ lo cual generaría una sílaba que, según el autor en cuestión, no existe en el iskonawa. También podría darse el caso de que obtengamos sílabas como /V.tsV/ o /V.tʃV/ lo cual implicaría el único caso de ataque complejo de sílaba. Esto resulta improductivo por lo que Zariquiey (2015:65) opta por consignar a los dos sonidos africados como fonemas de la lengua.

La lengua presenta, como vimos en la tabla 3, tres consonantes aproximantes o sonidos semivocálicos: /β/, /w/ y /j/. Con respecto a estos sonidos, el iskonawa se aleja del matsés y del kakataibo que únicamente presentan un sonido aproximante en el punto de articulación bilabial. Zariquiey comenta, para el caso del iskonawa, que si bien puede ser un poco complejo en términos analíticos consignar dos aproximantes en un mismo punto de articulación (/β/ y /w/), existen suficientes pruebas acústicas que sustentan el tratamiento de este como un sonido aproximante. (Zariquiey, 2015:69-70)

La lengua iskonawa presenta cuatro sílabas posibles: V, CV, VC y CVC. Las cuatro pueden generalizarse en (C)V(C) (Zariquiey, 2015:81). A continuación, presento ejemplos para cada clase de sílaba.

(3)V

i.ru	‘bonito’
i.pa	‘padre’

- (4) CV
ta.i ‘pie’
ka.he ‘casa’
- (5) VC
is.kan ‘sudor’
on.ko ‘grillo de gran tamaño’
- (6) CVC
pin.shí ‘estera’
ke.pan ‘contento’

La lengua presenta dos tipos de acentos métricos: uno trocaico y otro yámbico. Es posible sostener, pese a la falta de estudios más profundos sobre este tema, que en el iskonawa “el acento primario cae siempre sobre el núcleo del pie métrico [sea yambo o troqueo] más hacia la izquierda, sin importar el tipo de palabra frente al que nos encontremos. (Zariquiey, 2015: 82). En palabras del autor: “La sílaba es crucial para la asignación del acento primario de una palabra. (...) Básicamente, si la segunda sílaba de la palabra es abierta, la lengua parece formar pies trocaicos según los cuales la sílaba hacia la izquierda es la que actúa como núcleo de su pie” (Zariquiey 2015: 82) Si la segunda sílaba es cerrada, esta suele tener el acento primario, lo que produce pies yámbicos. En ese sentido, el acento en iskonawa es sensible al peso silábico⁶. A continuación, se presentan ejemplos de pies trocaicos en (7) y de pies yámbicos en (8).

- (7) Pies trocaicos
‘na.ne ‘huito’
‘he.ki ‘maíz’
‘ka.i’ir’
- (8) Pies yámbicos
re.’kin ‘naríz’
ta.’tis ‘oruga con cerdas negras y venenosas’
tan.’pan ‘corral’

⁶ Existen casos de acentos yámbicos con núcleos ligeros. Esto que parece una contradicción a lo antes dicho parece tener motivaciones diacrónicas que requieren de más estudio.

1.2.3. Clases de palabras⁷

1.2.3.1. Clases cerradas

El iskonawa presenta cinco clases cerradas de palabras: los pronombres personales, las palabras interrogativas, los demostrativos, las posposiciones y, hasta donde se sabe, los ideófonos. El sistema pronominal iskonawa distingue tres personas gramaticales tanto en plural como en singular. Para la primera persona plural, el iskonawa presenta dos formas, una inclusiva y otra exclusiva, aunque esta distinción parece estar perdiendo funcionalidad en el discurso. Además, el iskonawa cuenta con un sistema rico de número para la primera persona, en la que además del singular, se distingue un plural paucal (no más de tres o cuatro participantes o plural no-numeroso) y un plural (más de tres o cuatro participantes o plural numeroso). La lengua no distingue género en su sistema pronominal. (Zariquiey, 2015:97). El paradigma pronominal se ilustra en la tabla 5, en la que encontramos las formas pronominales para las funciones gramaticales de A, S y P. Como mencionaré más adelante, el iskonawa es una lengua que tiende a la variación como norma. La intensidad de este rasgo es característico de las lenguas en estado de obsolescencia según Palosaari y Campbell (2011). Esta característica se verá más claramente cuando comente las marcaciones de caso tanto en los pronombres como en los nombres.

Persona Pronominal	A	S	P
Primera singular	ena	eah	ea
Segunda singular	mi	mi	mia
Tercera singular	oanton	oa	oa
Primera plural	Inclusivo: non(bo) ⁸ Exclusivo: enabo	no(bo) eahbo	no(bo) eabo
Segunda plural	mibo	mibo	miabo
Tercera plural	aboton	abo	abo

Tabla 5: Paradigma pronominal de la lengua iskonawa (Zariquiey, 2015:98)

El iskonawa cuenta con seis palabras o expresiones interrogativas: *tsoa* se utiliza para preguntar por entidades animadas usualmente humanas; *ahuya* se utiliza para preguntar por entidades no animadas. La forma *oa* se utiliza en combinación con dos sufijos: *oato* ‘¿cuál?’ y *oani* ‘dónde’. La

⁷ En este apartado sigo el orden de presentación de las clases de palabras utilizado por Zariquiey (2015:97-110).

⁸ Las formas con el pluralizador canónico de la lengua *-bo* en el caso de los pronombres se utiliza para cantidades mayores a 3 y 4. Es el plural “numeroso” que mencionábamos antes. Para las formas ‘duales’, los hablantes utilizan la forma *no-rabe*. *Rabe* “dos”. (2015:98)

forma *awa* ~ *awe* se combina con dos formas, una para verbos transitivos *akin* y otra para intransitivos *aki* para formar una expresión traducible al español por ‘¿por qué?’.

Con respecto a los demostrativos, la lengua cuenta con tres formas que se basan en una relación espacial con respecto a quien enuncia la frase: *na* ‘este’, *oa* ‘ese’ y *oan* ‘aquel’. Si bien existen en el repertorio de la lengua, el corpus utilizado en esta tesis evidencia que la forma *oa* tiende a ser sustituida por la forma *hoa* y *ha* del shipibo-konibo.

Como se mencionó en la sección anterior, el iskonawa es bastante rico en cuanto a su inventario de posposiciones locativas y a su listado de ideófonos. Algunas de las posposiciones locativas pueden tener también valores direccionales. Para una mayor discusión sobre este aspecto ver Zariquiey (2015:100). A continuación, se presenta la tabla no exhaustiva de las posposiciones en iskonawa.

Posposición	Significado
<i>Keha</i>	‘al borde de’
<i>Pechi</i>	‘sobre’ (con contacto)
<i>Manao</i>	‘sobre’ (sin contacto)
<i>Chiname</i>	‘debajo’
<i>Chibi</i>	‘afuera’
<i>Mena</i>	‘dentro, en, hacia’
<i>Chaima</i>	‘cerca’
<i>Anihiko</i>	‘muy cerca’
<i>Chitoma</i>	‘lejos’
<i>Nashi</i>	‘entre’
<i>Mahkata</i>	‘en, hacia’
<i>Taname</i>	‘al pie’
<i>Mastoma</i>	‘arriba de’

Tabla 6: Posposiciones en Iskonawa (Zariquiey 2015:100)

Así como ocurre en el caso de los demostrativos, algunas posposiciones del iskonawa alternan en el corpus con las correspondientes formas del shipibo-konibo. Concretamente, las formas para *mena* “dentro”, *chaima* “cerca” y *chitoma* “lejos” alternan con las correspondientes *merán*, *ochoma* y *ocho* del shipibo-konibo (Ver capítulo 4).

Con respecto a los ideófonos de la lengua, estos se construyen a partir de la reduplicación de una raíz, que por lo general aparece en combinación con un auxiliar (*ak* para formas transitivas e *ik* para formas intransitivas). Hasta donde se sabe, señala Zariquiey (2015), esta clase de palabras es cerrada, aunque hacen falta estudios más extensos y detallados sobre este aspecto que estudien la motivación de estos ideófonos. Algunos, como <*ho ho iki*> ‘llorar’ o <*tas tas iki*> ‘crujir los dientes’ parecen mostrar una motivación onomatopéyica. A continuación, presento los ideófonos consignados por Zariquiey (2015:101)

Ideófono	Significado
<i>poyo poyo iki</i>	‘soplar el viento’
<i>baski baski iki</i>	‘sacudirse’
<i>boni boni iki</i>	‘tener hambre’
<i>chai chai iki</i>	‘ser charlatán’
<i>tas tas iki</i>	‘crujir los dientes’
<i>ho ho iki</i>	‘llorar’
<i>poro poro iki</i>	‘derramarse’
<i>koe koe iki</i>	‘atorarse con líquidos al beber muy rápido’
<i>parah parah iki</i>	‘zapatear’
<i>patsa patsa iki</i>	‘golpear con la palma de la mano haciendo un ruido muy fuerte’
<i>kori kori iki</i>	‘atragantarse’
<i>rahka rahka iki</i>	‘lijar’
<i>tahka tahka iki</i>	‘cascabelear la serpiente’
<i>tirin tirin iki</i>	‘latir el corazón’

Tabla 7: Ideófonos del iskonawa (Tomado de Zariquiey 2015:101)

1.2.3.2. Clases abiertas

Las clases de palabras deben entenderse en función a la lengua de estudio. En principio, su existencia debe entenderse como el resultado de un proceso de gramaticalización que lleva a cierto elemento a compartir comportamientos sintácticos con otros elementos similares en la lengua tales como la presencia de ciertas marcas morfosintácticas. Según Croft, las clases de palabras deben entenderse en relación con tres funciones cognitivas principales⁹: referencia, modificación y predicación (2000:88).

Son tres los planos en los que se debe analizar una palabra para clasificarla en una clase léxica: el sintáctico, el semántico y el pragmático. El primero se relaciona con el vínculo entre la gramaticalización del elemento y su adjunción a una clase marcada por un prototipo (nombre frente a verbo frente a adjetivo). El segundo plano se relaciona con los distintos conceptos que el elemento denota: si es una entidad, un estado o una propiedad física. El tercero tiene que ver con las funciones discursivas que cumple el elemento: referencia, modificación y predicación (Croft 2000:88). Así, “en el idioma iskonawa, no es extraño encontrar una misma palabra cumpliendo diversas funciones pragmáticas tales como predicación, modificación y referencia” (Zariquiey 2015:102). Los verbos, por ejemplo, tienen como función no marcada la predicación y requieren morfología derivativa para “volverse” nombres o adjetivos, mientras que los nombre y adjetivos pueden emplearse como predicados sin que medie ninguna derivación morfológica.

El iskonawa presenta tres clases abiertas de palabras y una clase de palabras que Zariquiey (2015:108) consigna como flexible. A continuación, presento una descripción general sobre cada una de estas asumiendo que la distinción interna de las clases abiertas de palabras responde a lo expuesto en el párrafo anterior. En el iskonawa suele ocurrir que una palabra cumple las tres funciones pragmáticas mencionadas más arriba (modificación, referencia y predicación). Zariquiey utiliza el caso del lexema *imata* ‘flaco’ para ilustrar la diferencia entre ‘adjetivos’ y ‘nombres’. A continuación, presento sus ejemplos y discuto brevemente algunos criterios de distinción utilizados por el autor¹⁰.

⁹ Los universales deben ser entendidos en el sentido de Croft: “The typological universals do not predict the exact behaviour of individual languages; rather, they predict that a language will fit somewhere in the pattern of variation allowed by typological marking theory” (2000:86)

¹⁰ Todos los ejemplos de esta sección provienen de Zariquiey (2015), cap. 4.

- (9) Yawá imata Germanin retea **(modificación)**
 yawá **imata** German-nin rete-a
 sachavaca flaco Germán-ERG matar-PERF
 ‘Germán mató a una sachavaca flaca’

- (10) Imata ka ikon oa **(referencia)**
imata ka ikon o-a
 flaco EVI.1 verdaderamente venir-PERF
 ‘El/un flaco vino ciertamente (yo lo ví)’.

- (11) German imatai **(predicación)**
 Germán **imata-i**
 Germán-ABS flaco.IMPF
 ‘Germán se está volviendo flaco’

Como se aprecia, una misma palabra puede cumplir las tres funciones pragmáticas mencionadas más arriba. Sin embargo, la predicación de palabras como *imata*, siempre tienen la característica de portar el significado de “cambio de estado” (Zariquiey 2015:103). Palabras como *oni* ‘hombre’, por otra parte, también pueden cumplir los tres roles pragmáticos como se ve en (12), (13) y (14).

- (12) Oni chaho ka iki. **(modificación)**
oni chaho ki iki
 gente venado EVI.2 COP
 ‘Dicen que hay un venado hombre’.

- (13) Yoina onin retea. **(referencia)**
 yoina **oni-n** rete-a
 animal persona-ERG matar-PERF
 ‘El hombre mató el/un animal’.

- (14) Chaho onia. **(predicación)**
 chaho **oni-a**
 venado.ABS gente-PERF
 ‘El venado se volvió gente’.

De igual manera, la predicación con estos lexemas implica la noción de cambio de estado. Sin embargo, hay una diferencia entre ambos tipos de palabras a los que corresponden *imata* ‘flaco’ y *oni* ‘persona’. Las palabras como *imata* ‘flaco’ “pueden modificar un núcleo referencial apareciendo antes o después del mismo” (Zariquiey 2015:104) como se aprecia en 17 y 18. Pero palabras como *oni* ‘hombre’ solamente pueden modificar un núcleo referencial cuando aparecen antes de este como se puede ver en (15) y (16). Las palabras que se alinean distribucionalmente como *oni* ‘hombre’, suelen hacer referencia a conceptos que interlingüísticamente suelen ser expresados por nombres. Mientras que las palabras como *imata* ‘flaco’, abarcan estados poco estables de manera similar a lo que ocurre con palabras que son catalogadas como adjetivos en muchas lenguas del mundo (Zariquiey 2015: 104). Así pues, la principal distinción al momento de clasificar las clases de palabras que tradicionalmente denominamos ‘nombre’ y ‘adjetivo’, es una de índole distribucional.

(15) oni chaho
 oni chaho
 gente venado
 ‘venado hombre’

(16) chaho oni
 chaho oni
 venado persona
 *‘venado hombre’/ ‘hombre venado’

(17) imata chaho
 imata chaho
 flaco venado
 ‘venado flaco’

(18) chaho imata
 chaho imata
 venado flaco
 ‘venado flaco’

Con respecto a los verbos, el autor sostiene que su identificación es mucho más clara que la de los nombres y adjetivos. Todas estas palabras tienen en común que requieren de morfología derivativa para cumplir funciones discursivas distintas a la predicación (modificación y referencia) (en términos de Croft 2000: “function-indicating morphosyntax”). A continuación, se presenta en (19) la función predicativa no marcada de estos elementos y en (20) y (21) las funciones marcadas.

(19) Yoina onin retea. (predicación)

yoina	oni-n	rete-a
animal	persona-ERG	matar-PERF

‘El hombre mató el/un animal.’

(20) Chaho **retea** ena oina¹¹. (modificación)

chaho	rete-a	oin-a
venado-ABS	matar-NOMLZ	ver-PERF

‘Yo vi al/un venado muerto.’

(21) **Reteabo** ki mainoah pikota. (referencia)

rete-a-bo	ki	mai-no-ah	pikot-a
matar-NOMLZ- PLU	EVI.2	tierra- LOC-CP:S	salir-PERF

‘Dicen que los muertos salieron de la tierra.’

Así, las palabras del tipo de *retea* ‘matar’ necesitan de procesos de nominalización con el marcador *-a* para cumplir las funciones no marcadas. Las palabras de este tipo serían las que podemos tratar como verbos en la lengua iskonawa. (Zariquiey 2015:106)

Por último, los adverbios de la lengua tienen valores muy heterogéneos. No pueden ser empleados para predicar. Esta característica los distingue del resto de clases de palabras trabajadas hasta aquí. Además, modifican predicados sin la necesidad de morfología derivativa adicional. Algunos adverbios de la lengua son: *ana* ‘otra vez’, *atio* ‘a la derecha’, *berabi* ‘todavía’, *hamereh* ‘en silencio’, y *iská* ‘así’. Para una discusión más amplia de esta clase de palabras y las llamadas flexibles, véase Zariquiey 2015 (107-110).

¹¹ Téngase en cuenta que las marcas de nominalización y de perfectivo son homófonas (-a).

1.3. Ubicación de la lengua iskonawa dentro de la familia lingüística pano

Existe debate sobre la ubicación del iskonawa dentro de la familia pano. En este apartado presentaré y discutiré la ubicación en la que algunos trabajos de clasificación han colocado a la lengua iskonawa. De manera tangencial trataré la ubicación del shipibo-konibo siempre en relación con el iskonawa. En lo que sigue discuto tres trabajos dedicados a la clasificación interna de la familia lingüística: D'Ans (1973), Loos (1999 y Fleck (2013). Estos estudios ofrecen interpretaciones distintas de la posición de la lengua iskonawa en el panorama pano. Parte del problema proviene del hecho de que la relación entre iskonawa y shipibo-konibo no está del todo dilucidada. Hace falta trabajos descriptivos y comparativos, como el presente, que busquen aclarar la distancia existente entre esas dos lenguas. En la Tabla 8 presento una comparación de las lenguas con las que se ha agrupado al iskonawa en cada uno de estos trabajos.

D'ans (1973) estudia diez “hablas” pano, valiéndose de la versión breve de la lista Swadesh (100 palabras). Las “hablas” consideradas son: panavarro (Pano), amawaka, kashinawa,¹² yaminawa, sharanawa, kashibo, shipibo-konibo, kapanawa, iskonawa y chácobo. La exhaustividad de estudio varía de lengua a lengua en tanto para las cuatro primeras, el autor contaba con lo que denomina “estudios detallados” mientras que para el kashibo y el shipibo-konibo contaban con informantes directos. Para el caso del iskonawa, sharanawa y kapanawa, los datos se limitan a una “encuesta de léxico relativamente breve”. Similar situación es la del chácobo para la que el autor cuenta con datos recolectados de otras fuentes (Loos, 1973:349). Como se verá más adelante, la cantidad de lenguas consideradas para este estudio es bastante baja en comparación a los otros trabajos.

La cantidad de palabras cognadas que D'Ans identifica entre el iskonawa y el shipibo es la más alta (71) en comparación a las cognadas con las otras ocho lenguas (D'Ans, 1973: 361) Si bien este dato podría dar luces sobre la similitud de la lengua y sobre una posible cercanía entre ambas dentro de la familia, debemos recordar que los iskonawa ya llevaban mucho tiempo en contacto intenso con los shipibo-konibo por lo que probablemente los cognados podrían no ser tales sino más bien producto de la interferencia.

¹²Actualmente, esta lengua lleva el nombre *Huni kuin* que significa literalmente “hombres verdaderos”. El término *kashinawa* es considerado despectivo por los mismos hablantes de la lengua en tanto la traducción literal de este nombre es “extranjeros/hombres murciélago”.

La clasificación de D'Ans se basa en una serie de cálculos matemáticos que le permiten, a partir del cálculo de la fecha de separación de las lenguas y de las palabras cognadas, sostener de manera más o menos fehaciente la existencia de un grupo que denomina el *grupo ucayalino*. Dicho grupo estaría conformado por el shipibo-konibo, el kapanawa y el panavaro (Pano). Esta agrupación del shipibo-konibo guarda cierta similitud con las de Loos (1999) y Fleck (2013) que presentaré más adelante. Por otro lado, el autor clasifica al cashibo y al chácobo como grupos independientes: un grupo Preandino y un grupo Beniano respectivamente. Además, postula un grupo al que denomina *Pano del Norte* con la lengua mayoruna como única integrante.

El criterio de agrupamiento que aplica D'Ans se basa en el momento en el que las lenguas se habrían separado de la proto-lengua. Para D'Ans queda claro que el grupo Ucayalino se separó en un momento anterior al resto de lenguas. El grupo de las cabeceras se habría separado no como un subgrupo sino que se habría atomizado rápidamente constituyendo lenguas que el llama "satélites". D'Ans no tiene en cuenta ningún tipo de contacto al establecer los sub-grupos de la familia.

Así, con respecto a la ubicación del iskonawa en la familia, el autor sostiene que el cashibo y el chácobo son lenguas que "demuestran estar más emparentadas con las lenguas ucayalinas que con las lenguas que, en nuestro material, están numeradas del 5 al 9" (D'Ans, 1973:362). Estas lenguas justamente son el amawaka, el iskonawa, el kashinawa, el yaminawa y el sharanawa. Su motivo para agruparlas en un grupo es la diferencia perfectamente constante, en términos de cognados y de tiempo de separación interdialectal, en relación al cashibo preandino.

Por otro lado, el trabajo de Loos (1999) está basado en características compartidas a nivel fonológico y morfológico además de similitudes léxicas de aproximadamente 30 lenguas y dialectos pano, nueve de los cuales figuran como extintos. Su clasificación consta de tres subgrupos (yaminawa, chácobo, kapanawa) y una serie de lenguas no agrupadas. El iskonawa figura dentro del grupo kapanawa junto con el shipibo-konibo. El grupo está formado por lenguas como el wariapano (pano) y el marubo. Este grupo es muy similar al Ucayalino de D'Ans. La diferencia más saltante, en lo que respecta a los fines de esta tesis, es la inclusión del iskonawa. Esta es la primera clasificación que consigna a las dos lenguas de interés para esta tesis en un mismo grupo.

Por último, el trabajo de Fleck (2013) es un muy exhaustivo análisis de una gran cantidad de variedades de hablas pano. El autor advierte que la clasificación propuesta está basada en el criterio de similitud relativa y no en la identificación de innovaciones compartidas (Fleck, 2013:10). De hecho, como se aprecia más arriba, ni el trabajo de D'Ans ni el de Loos se basan en innovaciones

compartidas por lo que tampoco son trabajos basados en el método histórico. Fleck es el único autor que explicita este punto. Para una aplicación del método histórico comparativo en la familia lingüística pano con fines de reconstrucción de la protolengua, véase Shell (20008 [1975]) y De Oliveira (2014).

El autor ubica al iskonawa en el grupo al que llama Poyanawa que es a su vez un subgrupo de la rama principal de la familia. El autor hace la aclaración de que si bien no forman parte del mismo grupo, el shipibo-konibo y el iskonawa guardan una similitud importante¹³ y que la separación entre ambas lenguas no es necesariamente clara.

<i>Pano de las cabeceras</i> ¹⁴ <i>D'Ans (1973)</i>	<i>Grupo Kapanawa</i> <i>Loos (1999)</i>	<i>Grupo Poyanawa</i> ¹⁵ <i>(Fleck 2013)</i>
Amawaka	Kapanawa	Poyanawa
Iskonawa	Iskonawa	Iskonawa
Kashinawa	Shipibo-Konibo	Nukini
Yaminawa (grupo dialectal)	Remo (+)	Nawa
	Wariapano (+)	Remo del río Jaquiriná (+)
	Canamari (+)	

Tabla 8: Comparación de la ubicación de los grupos en los que se consigna a la lengua iskonawa en la literatura analizada.

¹³ El autor también menciona los parecidos descritos en Zariquiey et.al (2017) con relación a las lenguas purusinas.

¹⁴ D'Ans propone la existencia de un proto grupo al que denomina Proto-Ucayalino y Cabeceras (1973:364). Esto abogaría por una relación antigua entre el grupo del que devino el shipibo-konibo, así como el iskonawa.

¹⁵ Tanto el grupo *payanada* como el grupo *chama*, al que pertenece el shipibo-konibo, son parte de lo que Fleck llama "main branch" y dentro de la misma, se encuentran juntas. Recordemos que la clasificación de Fleck es una de similitud y de intercomprensión. Así, el shipibo-konibo si bien no está incluido dentro del mismo grupo que el iskonawa, si presenta cierto nivel de cercanía con esta última.

Con relación a la posición del shipibo-konibo, cabe notar que, tal como se muestra en la Tabla 8 D'Ans y Loos, Fleck ubican dicha lengua junto al pano (Wariapano de D'Ans y de Loos) y al Kapanawa, aunque se aprecian diferencias con respecto a la relación entre shipibo-konibo y otras lenguas de la familia.

<i>Pano Ucayalino</i> <i>D'Ans (1973)</i>	<i>Grupo Kapanawa</i> <i>Loos (1999)</i>	<i>Grupo chama</i> <i>(Fleck 2013)</i>
Kapanawa	Kapanawa	Shipibo-Konibo
Shipibo-Konibo	Shipibo-Konibo	Pano (Wariapano)
Chácobo	Iskonawa	Sensi
	Remo (+)	Shetebo
	Wariapano (+) (Pano)	
	Canamari (+)	

Tabla 9: Comparación de la ubicación de los grupos en los que se consigna a lengua shipibo-konibo en la literatura analizada

Queda claro pues que no existe un acuerdo con respecto a la relación entre el iskonawa y el shipibo-konibo dentro de la familia pano. D'Ans afirma que la data con la que cuenta para las lenguas de las cabeceras es incompleta. De igual manera, la data con la que cuenta para el iskonawa, no le permite establecer una ubicación clara de la lengua. Con los resultados ofrecidos en esta tesis, queda claro que cuando se tiene en cuenta el léxico de la lengua iskonawa, resulta casi imposible no agruparla con el shipibo-konibo. Como se verá más adelante, este agrupamiento se pone en cuestión cuando se tienen en cuenta rasgos gramaticales. Este trabajo confirma el hecho de que léxicamente, el iskonawa y el shipibo-konibo son sumamente similares.

Por su parte, Eugene Loos parte de la clasificación de Shell (1965) y reanaliza algunos de los grupos establecidos por ella¹⁶. Como podemos notar, el shipibo-konibo y el iskonawa para este autor, forman parte de un mismo grupo. Las consideraciones de Loos son tanto léxicas como gramaticales y provienen de listas léxicas recogidas por el mismo de los iskonawa que se encontraban, posiblemente, viviendo en Jerusalén o Callería. Para ese momento, el proceso de contacto intenso ya debería haber llevado unos quince años por lo que posiblemente los iskonawa ya habrían presentado un léxico con múltiples ya habría algunas entradas provenientes del shipibo-konibo.

Por último, para Fleck, la familia se divide en la “rama mayoruna” y la “rama mayor”. Fleck ubica al iskonawa y al shipibo-konibo en un mismo grupo mayoritario, pero relaciona a los iskonawa con el poyanawa. Esta relación se ve reforzada por los resultados de Zariquiey et.al (2017) Además, menciona que la lengua presenta reminiscencias del shipibo-konibo (Fleck 2013) lo cual se debe parece deberse al contacto entre ambas lenguas. Sin embargo, como se verá en el capítulo 2, las razones de la similitud léxica entre ambas lenguas, es multicausal.

Finalmente, en Zariquiey, Vásquez y Tello (2017) se estudia la ubicación del iskonawa en relación a las lenguas de las cabeceras a partir de métodos filogenéticos en función a dos variables: las características gramaticales, y el léxico.¹⁷ Los resultados de esta investigación muestran que, dependiendo de la variable que se tenga en cuenta, la ubicación del iskonawa varía dentro de la familia. Si se tiene en cuenta el perfil gramatical de la lengua, se aprecia que el iskonawa se encuentra muy cerca del grupo denominado “purusino” o de las cabeceras (donde se encuentran las lenguas nawa, amawaka, kashinawa, marinawa, mastanawa, sharanawa y yaminawa) Es decir, apoya la clasificación de D’ans. Sin embargo, al tener en cuenta los datos léxicos, el iskonawa cambia de ubicación y se aleja claramente de las lenguas de las cabeceras. Esto da la pista de que efectivamente el iskonawa parece haber variado a partir de la interferencia en su léxico por parte de una lengua que no pertenece al grupo de las cabeceras, muy probablemente el shipibo-konibo. Los resultados de esta tesis parecen apoyar esta posibilidad. A continuación, se presentan dos imágenes que corresponden a los resultados de índole filogenético obtenidos en el trabajo de los tres autores mencionados. El estudio considera al kakataibo (kak) como outlayer.

¹⁶ No consideramos el trabajo de Shell porque en su clasificación principal no considera a la lengua iskonawa. Sin embargo, debemos mencionar que es ella quien realiza la primera aproximación a una reconstrucción de la protolengua.

¹⁷ Este trabajo tiene como principal objetivo estudiar las lenguas purusinas. Recordemos que D’Ans agrupa al iskonawa con estas lenguas por lo que este trabajo resulta relevante en cuanto a la ubicación de la lengua dentro de la familia.

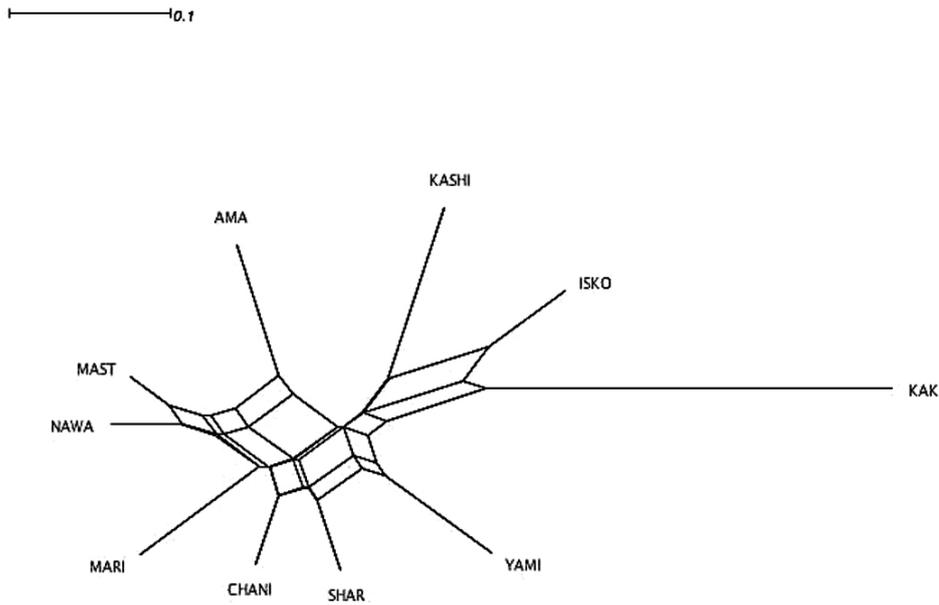


Imagen 3: Resultados obtenidos teniendo en cuenta datos exclusivamente gramaticales incluyendo datos del iskonawa y el kakataibo como lengua de control. (Zariquiey, Tello y Vásquez: 2017)

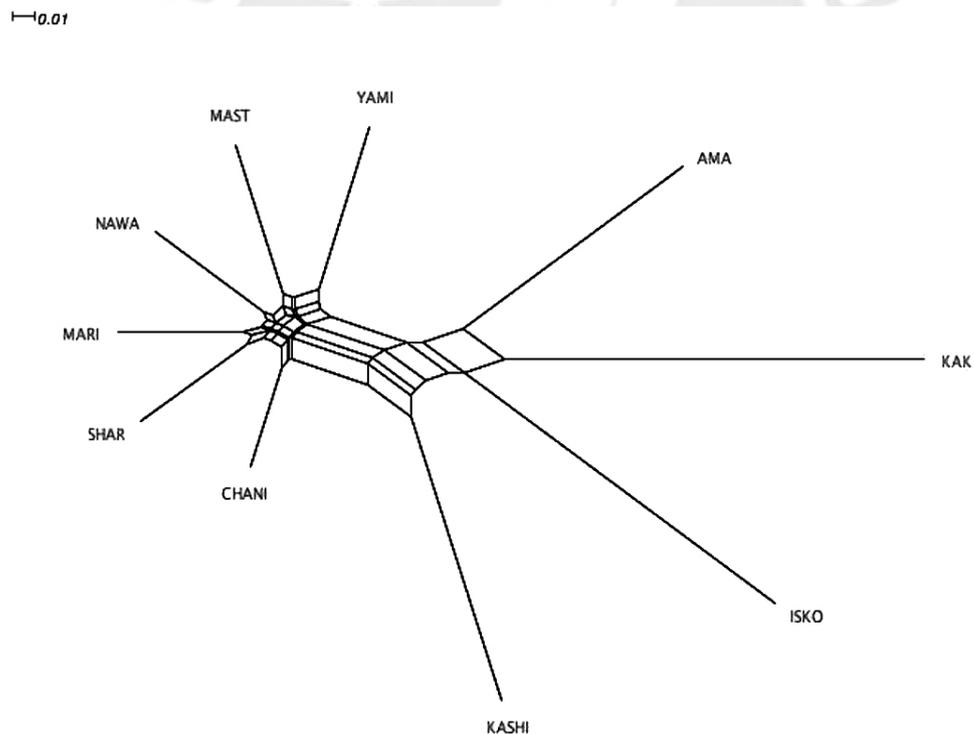


Imagen 4: Resultados obtenidos teniendo en cuenta datos únicamente léxicos incluyendo datos del iskonawa y kakataibo. (Zariquiey, Tello y Vásquez: 2017)

En conclusión, dado que los estudios comparativos basados en el léxico aportan significativamente al establecimiento de las relaciones filogenéticas entre dichas lenguas (Swadesh

1950:157-158; Bower 2013), es indispensable ahondar en las implicancias del léxico relación entre el iskonawa y el shipibo-konibo para así tener suficiente evidencia que permita proponer de manera más o menos sólida, una ubicación de la lengua dentro de la familia lingüística pano.

En este capítulo he presentado algunos aspectos importantes sobre el pueblo y la lengua iskonawa y su relación con otras lenguas pano. En el siguiente capítulo discutiré los aspectos teóricos pertinentes para el desarrollo de esta tesis.



CAPÍTULO 2 Marco teórico

En este capítulo, se discuten algunos conceptos teóricos relevantes para este estudio. En §2.1 se discute la noción de contacto lingüístico aplicada a la relación entre el iskonawa y el shipibokonibo mientras que, en §2.2 se discute la pertinencia de las nociones de préstamo y code-switching con relación a la obsolescencia lingüística.

2.1. Contacto lingüístico

2.1.1. Aspectos generales

Uno de los fenómenos más importantes en el estudio de las dinámicas sociolingüísticas que se manifiestan entre comunidades de hablantes es el contacto entre lenguas. Es sabido, desde el trabajo de Weinrich ([1979] 2011), pero principalmente desde el trabajo de Thomason y Kaufman (1988), que no existe lengua alguna que no experimente contacto con otra en tanto los seres humanos están en interacción constante no solamente dentro de su propia comunidad, sino también con comunidades externas a la propia. Este contacto genera un intercambio de rasgos léxicos y gramaticales que reconfigura las estructuras de las diversas lenguas. En esta sección me ocuparé principalmente de las dinámicas que involucran transmisiones de elementos léxicos.

El estudio del contacto lingüístico implica perfilar los factores que configuran las situaciones de contacto, así como establecer las consecuencias lingüísticas que se suscitan a partir de la coexistencia de dos o más comunidades de hablantes de distintas lenguas. Sabemos que el contacto lingüístico es de naturaleza múltiple: podemos encontrar contacto entre dos o más dialectos de una misma lengua, entre lenguas cercanamente emparentadas, entre lenguas emparentadas y entre lenguas de diferentes familias lingüísticas (esta situación puede configurar un área lingüística, entendida como un espacio geográfico en el que confluyen lenguas no emparentadas que desarrollan rasgos comunes a partir del contacto).

Thomason (2001: 1), al definir *contacto lingüístico*, plantea que “en términos sencillos, el contacto lingüístico se puede entender como el uso de una o más lenguas en el mismo lugar y al mismo tiempo [...] usualmente el contacto de lenguas involucra la interacción cara a cara entre grupos de hablantes, en la que al menos algunos de los hablantes hablen más de una lengua en un espacio geográfico particular”.¹⁸ Este contacto genera la modificación de los sistemas lingüísticos

¹⁸ In the simplest definition, language contact is the use of more than one language in the same place at the same time.[...] Language contact most often involves face-to-face interactions among a group of

de ambas comunidades a diversos niveles a partir de innovaciones (fonológicas, léxicas o gramaticales) como producto de la interacción entre individuos. Entonces, como sostiene Bower (2013:413) el contacto motiva ciertas innovaciones que, posteriormente, serán introducidas por un individuo a su comunidad de habla. Este individuo, o grupo de individuos “esparce” su adopción de elementos externos (ya sean estos léxicos o gramaticales) a su lengua en su comunidad de habla. En principio, estas innovaciones son de carácter inconsciente, aunque en ciertos casos, las innovaciones pueden provenir de procesos conscientes motivados por creencias relacionadas al prestigio de una lengua sobre otra, al deseo de establecer una relación más cercana entre individuos hablantes de lenguas distintas, a aspectos relacionados con los posicionamientos identitarios de los individuos, etc.

Por otro lado, suele ocurrir que los miembros de cierta comunidad optan, voluntariamente, por dejar de hablar su lengua en ciertos espacios motivados por algún tipo de valoración social y optan por reemplazar progresivamente su lengua por elementos de cierta lengua dominante. Esto ocurre a raíz de una serie de presiones de carácter extralingüístico que generan que los hablantes asocien el uso de su lengua con una serie de características negativas que le impiden un desarrollo social adecuado. Esta configuración particular de la relación entre dos lenguas es la que suele llevar a la lengua de carácter minoritario a encontrarse en una condición de peligro (Grenoble 2011:32).

El caso del iskonawa y el shipibo-konibo parece ser una mezcla de ambas configuraciones. Por un lado, dado que el contacto entre ambas comunidades de hablantes ha sido sostenido a lo largo de los últimos sesenta años, ha habido tiempo suficiente para que diversas innovaciones hayan ingresado al discurso de los hablantes iskonawa. Por otro lado, una vez dada la situación de dominio de los hablantes de shipibo-konibo sobre los hablantes de iskonawa, estos último habrían dejado, de manera consciente, de hablar su lengua por asociarla con características sociales negativas y con un bajo valor instrumental para su desarrollo en comunidad.

Existe, además, una discusión sobre la relevancia que tienen las dos fuerzas principales en las situaciones de contacto: la social o externa (en términos de la valoración social atribuida a la lengua) y la estructural o interna. La primera tiene que ver con la configuración social de la situación particular de contacto. Además, tiene que ver con las condiciones políticas y sociales en las que se encuentran los hablantes de cada lengua.

speakers, at least some of whom speak more than one language in a particular geographic locality.
(Traducción mía)

Con respecto a lo anterior, en situaciones de contacto, los grupos sociales implicados establecen diversas clases de interacciones que tienen consecuencias a diversos niveles de la estructura de sus lenguas. Así, el devenir de la estructura fonética-fonológica, léxica y morfosintáctica de una lengua a partir de una situación de contacto está firmemente condicionado, en primer lugar, por las características de las relaciones sociales que establezcan las comunidades lingüísticas en cuestión. Por ejemplo, una situación de contacto entre una lengua mayoritaria (que cuente con una tradición escrita fuerte, un proceso subyacente de estandarización y un consecuente prestigio) con una lengua minoritaria sin tradición escritural, posiblemente lleve a una situación de reemplazo lingüístico progresivo: los hablantes de la lengua minoritaria dejarán de hablar su lengua mediante un proceso sostenido de supresión de los rasgos y elementos de su lengua. Los elementos tanto léxicos como estructurales de la lengua mayoritaria tenderán a ingresar masivamente en la estructura lingüística de los hablantes de la lengua minoritaria mediante procesos de préstamo lingüístico y alternancia de código. El producto del contacto será, en última instancia, la pérdida de la lengua. Es decir, tanto la manera en la que la lengua será reemplazada como la velocidad del reemplazo y las consecuencias sociales de dicho reemplazo estarán condicionadas en gran medida por la estructura social en la que se dé el contacto entre las dos lenguas.

Por otro lado, se ha dicho también que los tipos de elementos que una lengua minoritaria adoptará de la lengua dominante estarán condicionados por la estructura de la primera. Algunos autores como Field (2003:49) asumen que la lengua receptora acopla ciertos elementos según su forma morfológica. Es decir, se asume que la estructura de la lengua receptora funciona como una especie de tamiz que filtra aquello que le es afín y es eso lo que ingresa en la lengua receptora a manera de innovación. De igual manera, Aikhenvald afirma que el tipo de lengua podría jugar un rol en lo que se favorece como préstamo en una situación de contacto lingüístico. Según su planteamiento, las lenguas se prestarían más fácilmente elementos que se parezcan a los que le preexisten (Aikhenvald 2002: 3). Esta sería pues la segunda fuerza que configura el producto del contacto: la estructura tanto léxica como gramatical de la lengua.

Actualmente existen suficientes pruebas, para sostener que ambas fuerzas, tanto la social, o ‘externa’, como la estructural, o ‘interna’, configuran conjuntamente el producto del contacto lingüístico (Bower 2013:412-418). Ninguno funciona sin el otro y ambos son determinantes e interactúan entre sí en una situación de contacto. Así las cosas, mi trabajo incorpora ambas miradas: por un lado examino las similitudes entre las lenguas como producto de su evolución

genética y por otro, tomo en consideración las configuraciones sociales establecidas entre ambas lenguas para explicar mis resultados (Ver capítulo 3).

Por último, es importante mencionar brevemente al área en la que tiene lugar el contacto entre el iskonawa y el shipibo-konibo. Es necesario mencionar que el contacto lingüístico en la Amazonía no ha sido suficientemente estudiado. Sin embargo, el trabajo de Aikhenvald (2002) es uno de los aportes más importantes al estudio del contacto en esta área lingüística. Aunque las situaciones de contacto entre lenguas emparentadas genéticamente no han sido estudiadas suficientemente en la Amazonía (Epps et al 2013; Epps 2013) Aikhenvald (2002) es muy explícita al decir que su trabajo se ocupa únicamente de lenguas no emparentadas en contacto. Por eso, su trabajo, si bien ofrece un compendio de las características que tiene el contacto en la Amazonía, no se relaciona directamente con el tipo de contacto que estudio aquí, más allá de algunas definiciones generales. Son muy pocos los trabajos que abordan el aspecto del contacto entre lenguas emparentadas y son menos todavía los que se ocupan de este asunto en la Amazonía. (Para una presentación del tema véase Epps et al 2013; Epps 2013; Bower 2013 y Pat-El 2013).

2.1.2. El contacto entre el iskonawa y el shipibo-konibo

Ahora bien, con respecto a la situación específica estudiada en esta tesis, y como adelanté más arriba, “el contacto lingüístico no puede ser entendido como un fenómeno homogéneo. El contacto puede ocurrir entre lenguas genéticamente emparentadas o entre lenguas no relacionadas genéticamente. Las comunidades de hablantes pueden establecer estructuras sociales equitativas o de dominio de una sobre otra, y los patrones de multilingüismo pueden variar de manera vasta” (Bowen 2013: 341).¹⁹ Son, pues, dos los patrones que configuran la complejidad de la situación de contacto que nos ocupa. El primero consiste en la relación genética entre ambas lenguas. Si bien la relación genética entre el iskonawa y el shipibo-konibo no es clara (ver capítulo 1), el hecho de que ambas lenguas tengan rasgos genéticos comunes supone un problema para distinguir entre las consecuencias atribuibles al contacto y las atribuibles a la relación genética entre ambas. En una situación de contacto entre lenguas genéticamente emparentadas, no podemos estar seguros de cuál es la motivación más fuerte en el modelamiento de los productos del contacto: si la relación filogenética o la similitud estructural. Según Bower (2013:417) existe una relación de codependencia entre ambos factores. Como se verá en el siguiente capítulo, este estudio no

¹⁹ Language contact is not, of course, a homogeneous phenomenon. Contact may occur between languages which are genetically related or unrelated, speakers may have similar or vastly different social structures, and patterns of multilingualism may also vary greatly. (Traducción mía)

pretende lidiar con esta dificultad en el sentido de que no se busca ofrecer una solución teórica dado el estadio del conocimiento disponible sobre la lengua iskonawa. Esta diferenciación escapa a los objetivos de esta tesis. El objetivo de este estudio no es definir las motivaciones del contacto sino más bien sistematizar las consecuencias de este a nivel léxico. Como se verá más adelante, una de las principales decisiones metodológicas de esta investigación parte de la imposibilidad explicada más arriba.

El segundo aspecto que configura la complejidad del contacto entre ambas lenguas es la situación de obsolescencia de la primera y las dinámicas sociolingüísticas asociadas a dicho fenómeno. Como ya se ha afirmado, el shipibo-konibo juega el rol de lengua dominante frente al iskonawa que, a raíz de su historia y la necesidad de adaptación con fines de subsistencia por parte de sus hablantes, ha ido dejando de ser hablada. Actualmente la lengua podría ser catalogada como moribunda o casi extinta según la clasificación por la que se opte (Ver Grenoble 2011: 39-41 para las diversas posibilidades que ofrece la literatura para clasificar las lenguas en peligro). Este factor “extralingüístico” ha generado una situación en la que los hablantes de la lengua se han visto en la necesidad de cambiar casi por completo su código lingüístico al pasar a una lengua que, paradójicamente, es sumamente parecida a la suya.

Sin embargo, y si bien el iskonawa no ha sido hablado durante muchos años, esta ha permanecido en el recuerdo de sus hablantes de tal manera que al momento de verse en la necesidad de recordarla, han podido hacerlo a través de un largo proceso de redescubrimiento de su lengua²⁰²¹. Pero dado que el contacto con el shipibo-konibo ha sido tan intenso y sostenido, el iskonawa que han logrado recordar tiene una fuerte presencia de elementos del shipibo. El producto del contacto es entonces un iskonawa con una fuerte impronta del shipibo-konibo. Así pues, la situación de contacto entre ambas lenguas configura un estado de mantenimiento de la lengua receptora (Thomason y Kaufmann 1988:50) en el sentido de que el iskonawa aún es recordado por los hablantes y puede ser utilizado de manera fluida y productiva.

Por último, debe quedar claro que esta situación particular es solo un tipo particular de contacto. Las investigaciones que se ocupan del contacto entre lenguas suelen ofrecer únicamente estudios de caso por lo que no existe una tipología completa de productos de contacto lingüístico

²⁰ Naturalmente, la proporción entre el recuerdo del iskonawa y el shipibo-konibo varía de hablante a hablante. Por ejemplo, Pibi Awín, parece tener un porcentaje de iskonawa mucho más fuerte por haber sido mucho mayor que los demás iskonawa al momento del contacto inicial con la South American Mission.

²¹ El trabajo que viene realizando la antropóloga y lingüista Carolina Rodríguez ha tenido un impacto muy fuerte en el desarrollo del recuerdo y la identidad del pueblo iskonawa. Véase Rodríguez 20

que permita predecir lo que ocurriría en situaciones de contacto prolongado entre dos lenguas emparentadas. El estado del conocimiento sobre este tipo de contacto no es suficiente como para poder anticipar tendencias en el output del contacto entre lenguas emparentadas. Por ejemplo, en algunos de estos estudios emerge la conclusión de que la estructura lingüística de la lengua receptora es la determinante en la configuración del output del contacto. En otros, sin embargo, la conclusión apunta hacia la idea de que la configuración social es la determinante en el producto del contacto. Esto se debe a la diversidad de situaciones y variables que configuran las múltiples situaciones de contacto, y solo estudios comparativos más generales podrán determinar si existen tendencias más firmes hacia una u otra hipótesis. Este trabajo es también un estudio de caso, sin embargo, su valor adicional consiste en que se consideran ambos factores: la estructura lingüística de ambas lenguas y la configuración social para a partir de eso, proponer una metodología que pueda ser replicada en condiciones de contacto similares a las que presentan el iskonawa y el shipibo-konibo.

2.2. Préstamo y alternancia de código en una lengua obsolescente

El contacto motiva y genera el préstamo. Mucha de la bibliografía consultada para el desarrollo de esta tesis postula diversas definiciones de este fenómeno. Como se verá, se requiere reconsiderar la noción de préstamo para que sea funcional a los objetivos de esta investigación. Quedará claro que una visión tradicional de préstamo como diferente a la alternancia de código no es funcional en este estudio por lo que habrá que tomar una decisión operativa que permita referirnos a los elementos shipibo-konibo presentes en el discurso iskonawa de manera práctica y clara. Todo esto teniendo en cuenta la situación de obsolescencia que presenta la lengua iskonawa.

En primer lugar, para Field (2003:2) “el término *préstamo* se usa para referir a la integración de formas en una lengua receptora”²² En el mismo sentido, Aikhenvald (2002:3) define el concepto como “la transferencia de elementos lingüísticos de cualquier tipo de una lengua a otra como resultado del contacto”²³. De manera similar, Thomason y Kaufman (1988: 37) sostienen que el “préstamo es la incorporación de elementos externos a la lengua nativa de cierta comunidad de habla: la lengua nativa se mantiene en uso, pero es modificada por la adición de los elementos incorporados. Necesariamente, en una situación de préstamo, los primeros elementos foráneos en

²² “ (...) the term *borrowing* will be used primarily to refer to the integration of forms into a recipient language” (Traducción mía)

²³ “ The transfer of linguistic features of any kind from one language to another as the result of contact” (Traducción mía)

ser incorporados por la lengua receptora son palabras.”²⁴ Esta última concepción del préstamo supone un proceso en el que, a mayor tiempo de contacto entre lenguas, más complejas estructuralmente serán los elementos prestados: en un primer momento se prestarían lexemas y posteriormente, estructuras gramaticales. Por último, para Haspelmath y Tadmor (2009) el préstamo es “un término general para todo tipo de transferencias o procesos de copia ya sea a partir de la adopción de hablantes nativos de una lengua de elementos externos o como resultado de la imposición por parte de hablantes no-nativos de elementos a la lengua nativa”.²⁵

Entonces, se puede definir *préstamo* como todo elemento ya sea este léxico o gramatical ajeno a la lengua receptora, que, por diversas razones, se encuentra adoptado por dicha lengua. A simple vista, la definición de préstamo parece ser bastante transparente y aplicable a cualquier situación de contacto. Sin embargo, como quedó manifiesto en la introducción, esta investigación incorpora una distinción entre diversos campos semánticos por lo que resultaría útil establecer claramente la naturaleza cognitiva de los préstamos dentro del léxico iskonawa. Esto podría hacerse mediante la distinción entre procesos de préstamo y procesos de alternancia de código. Pero como se verá a continuación, en este caso de estudio no es posible ni productivo establecer tal diferencia.

Cuando se analiza el discurso iskonawa, uno se encuentra con elementos que pertenecen al shipibo-konibo. Dado que ambos grupos han estado en contacto por tanto tiempo, resulta muy sencillo suponer que estos elementos shipibo-konibo son producto de un proceso de préstamo. Sin embargo, una descripción precisa y cuidadosa del léxico en el discurso iskonawa requeriría responder, además, la pregunta por la naturaleza cognitiva de estos elementos. Pueden, por un lado, como adelanté, ser elementos prestados. Sin embargo, también es plausible entender a estos elementos como producto de un proceso de alternancia de código.

La alternancia de código suele ser definida en la literatura como el tránsito de un código lingüístico a otro dentro del discurso de un mismo hablante (Bullock y Toribio 2009:2). En el caso de los hablantes de iskonawa, es seguro que ellos transitan de un código al otro sin mayor problema

²⁴ “Borrowing is the incorporation of foreign features into a group’s native language by speakers of that language: the native language is maintained but is changed by the addition of incorporated features. Invariably, in a borrowing situation the first foreign elements to enter the borrowing language are words. (Traducción mía)

²⁵ (...) As a general term for all kinds of transfer or copying processes, whether they are due to native speakers adopting elements from other languages into the recipient language, or whether they result from non-native speakers imposing properties of their native language into a recipient language” (Traducción mía)

dada la historia de contacto entre ambas lenguas²⁶. Sin embargo, como ambas lenguas están genéticamente relacionadas y, por ende, son léxicamente muy parecidas, es difícil establecer si aquellos elementos shipibos, ya sean léxicos o gramaticales, son producto de un proceso de préstamo o si son evidencia de un proceso de alternancia de código. Esta dificultad no es exclusiva de la situación de contacto que me ocupa. De hecho, algunos autores consideran que el préstamo y la alternancia de código son, ambos, parte de un mismo continuum de las consecuencias del contacto lingüístico (Bullock y Toribio 2009: 5). El préstamo representaría un punto inicial en dicho continuum mientras que la alternancia de código reflejaría un alto nivel de contacto. Para una jerarquización de las consecuencias del contacto lingüístico, véase Thomason y Kaufmann (1988:50).

Haspelmath y Tadmor (2009) ofrecen una reflexión acerca de la naturaleza cognitiva del préstamo. Es decir, nos proporcionan una manera de determinar, de forma más o menos precisa, lo que sucede en la mente del hablante cuando se presta elementos léxicos de una lengua no nativa para sí mismo. En primer lugar, los autores afirman que, si un monolingüe puede aplicarle a cierto elemento ajeno, procesos morfológicos propios de su lengua nativa, entonces el elemento en cuestión ya ha sido adoptado como propio y por ende debe ser considerado un préstamo. (2009:40). Sin embargo, suele ser el caso que toda la comunidad es bilingüe. En esos casos, es posible que la alternancia de código ocurra constantemente. En esas circunstancias, dicen los autores, debe aplicarse un criterio de frecuencia. “Si conceptos particulares son expresados *frecuentemente o con regularidad* por un lexema de otra lengua, mientras que otros conceptos muestran un *alto grado de variabilidad*, entonces los elementos del primer grupo pueden ser considerados préstamos, mientras que los del segundo grupo serían alternancias”²⁷ (Haspelmath y Tadmor 2009:

²⁶ Es importante mencionar que existen aproximaciones desde la sociolingüística crítica que cuestionan la relevancia entre alternancia de código y préstamo. Para la sociolingüística crítica no es necesario establecer dicha diferencia en tanto los hablantes no manejan lenguas ‘nombradas’ sino que más bien la competencia lingüística de un sujeto bilingüe está compuesta por ‘repertorios lingüísticos’ conformados por diversos elementos fonológicos, léxicos y gramaticales que, según esta mirada, no están clasificados en lenguas, sino que hacen parte de un único gran repositorio de elementos a utilizar en situaciones específicas (véase Blommaert et al (2005) y Blommaert y Backus (2011)).

Esta aproximación, sin embargo, no considera el hecho de que en situaciones como la del iskonawa y el shipibo-konibo existe un alto nivel de consciencia metalingüística: los iskonawa sí hacen la distinción consciente y explícita entre aquellos elementos que pertenecen al iskonawa ‘pre-contacto’ y aquellos elementos atribuibles al shipibo-konibo. Esta distinción no es ‘impuesta’ por el investigador como en los casos criticados por los autores mencionados más arriba, sino que más bien es promovida por los hablantes.

²⁷ “If particular concepts are very frequently or regularly expressed by a word originating in another language, while other concepts show a lot of variability, then the first group can be considered loanwords, while the second group are swithces” (Traducción mía).

41 (énfasis mío)). Otra herramienta para distinguir entre ambos fenómenos es la convencionalidad. Elementos convencionales y refonologizados pueden ser considerados claramente préstamos mientras que los no convencionalizados pueden ser alternancias.

Cuando evalué el corpus de trabajo (Véase §3.1) resultó evidente la imposibilidad de establecer “ciertos conceptos” que se presten más que otros en el sentido de Haspelmath y Tadmor (2009). La alternancia en el corpus es la norma. A veces, un concepto aparece en shipibo-konibo, en otros casos, en iskonawa. Además, la noción de frecuencia supone tener claro lo que efectivamente *es* el iskonawa. ¿Es aquello que los iskonawa recuerdan? ¿Es el discurso actual? Es en este punto en donde se debe incorporar la variable de la obsolescencia lingüística.

Como afirma Zariquiey, “en un contexto de obsolescencia como el presentado, el lingüista nunca podrá determinar a ciencia cierta si aquello que describe responde a las propiedades que exhibía la lengua cuando esta era un idioma vital hablado por una comunidad”. (2015:47) La obsolescencia lingüística genera en las lenguas una serie de características estructurales que van desde el ingreso de elementos léxicos de forma masiva hasta la simplificación o sobre simplificación de rasgos sintácticos (Palosaari y Campbell 2011, O’Shannessy 2011). En el caso del iskonawa y el shipibo-konibo, parece ser que el contacto ha sido tan fuerte, en términos de Thomason y Kaufmann (1988:50) que la lengua está muy cerca a la desaparición. De hecho, antes de que se emprendiera el proyecto iskonawa, la lengua prácticamente no existía en la cotidianidad de los hablantes. Entonces, la situación de obsolescencia lingüística cubre al contacto entre ambas lenguas con un manto de duda ya que no podemos saber realmente cómo era el iskonawa pre-contacto. La única fuente de información es aquello que los iskonawa dicen que es iskonawa cuando hablan iskonawa²⁸.

Así pues, en la actualidad, no tenemos certeza de cómo era la lengua iskonawa en los momentos previos al contacto. Por lo tanto, no es posible aplicar transparentemente el criterio sugerido por Haspelmath y Tadmor ya que la frecuencia, la variación y la alternancia son demasiado confusas. Inclusive la convencionalidad es un problema porque la comunidad iskonawa es demasiado reducida y está demasiado separada como para establecer criterios con los que todos

²⁸ De hecho, muchas veces debemos incorporar en el análisis la posibilidad de que, frente a un contexto de elicitación, los hablantes de iskonawa ofrezcan, de manera consciente, entradas que se ajusten a los cambios fonológicos de su lengua. Es decir, es posible que, en un afán diferenciador, los iskonawa opten por adaptar las formas shipibas a la potencial forma iskonawa. Por ejemplo, en el caso de *hainoash* (SK) y *ainoash* (ISK) ‘después’, la similitud puede deberse a dos factores: la evolución natural de la lengua o una adaptación consciente por parte de los hablantes. Es imposible diferenciar a ciencia cierta entre estos dos casos por lo que no profundizaré en esta posibilidad. Sin embargo, la utilización de textos, en tanto reflejo espontáneo de la estructura léxica, podría otorgar cierta fidelidad. Por eso, esta tesis se basa en textos.

los hablantes estén de acuerdo en cómo es su lengua. Ni siquiera un conteo exacto de los elementos shipibo-konibo dentro del discurso iskonawa podría darnos una respuesta clara porque no es posible saber si ese elemento es únicamente shipibo-konibo o si ya es iskonawa.

Es por esto por lo que la noción de *préstamo* tendrá un valor únicamente referencial y operativo en esta tesis. Mi opción consiste en colocar en una misma categoría a lo que puede ser producto de una alternancia de código de aquello que puede ser producto de un proceso de préstamo. Así, estoy despojándome de la noción tradicional de préstamo y utilizando el rótulo de “préstamo” por un lado, con fines únicamente operativos; y, por otro, recogiendo únicamente el rasgo correspondiente a la ‘interferencia’. Cuando se hable de préstamo debe asumirse que se trata de un elemento proveniente del shipibo-konibo dentro del habla iskonawa: una interferencia, pero no se estará afirmando nada sobre su estatus cognitivo dentro del discurso en términos de lo mencionado más arriba²⁹.



²⁹ Para mayor discusión con respecto a esta categoría en el caso específico del iskonawa, véase Zariquiey (en prep)

CAPÍTULO 3: Préstamo shipibo-konibo en el iskonawa: una propuesta metodológica

Este capítulo comprende los principales aportes metodológicos de esta investigación al estudio del léxico iskonawa. Idealmente, la metodología y los resultados empleados en este estudio pueden servir como antecedentes para estudios posteriores que aborden una situación de contacto similar a la estudiada aquí. El capítulo está ordenado de la siguiente manera. En §3.1 presento y discuto aspectos relacionados al corpus de mi investigación. En §3.2 presento las consideraciones metodológicas de este trabajo. En esta sección, se presentan las dos maneras en las que se han procesado los datos: por un lado, se comenta la distinción y la alternancia entre formas iskonawa y shipibo-konibo y, por otro, la clasificación semántica de los elementos shipibo-konibo en función a clasificaciones en campos semánticos.

3.1. Corpus

El recurso a textos para la investigación lingüística es una práctica cada vez más difundida y forma parte de una aproximación funcional al estudio de las lenguas, ya que, a diferencia de la elicitación, plasma el habla espontánea y real de los hablantes de una lengua. Al trabajar con textos, el investigador se blindó frente a algunos problemas que puede presentarle la elicitación. Por ejemplo, en el caso del trabajo con los hablantes iskonawa suele ocurrir que, durante las sesiones de elicitación realizadas en el marco de otros proyectos de investigación, los iskonawa desean dejar clara la distinción entre su lengua y el shipibo-konibo por lo que, a veces, fuerzan la traducción del término shipibo-konibo al iskonawa para que la forma iskonawa sea claramente diferente a la shipiba. Por lo tanto, un eventual trabajo únicamente con listas léxicas en un estudio como el mío podría haber supuesto problemas en cuanto a la fidelidad de los datos obtenidos. Así pues, y dado que lo que interesa en este trabajo es el naturaleza actual y genuina de los términos shipibo-konibo en el discurso iskonawa espontáneo, decidí utilizar textos recogidos previamente en el marco de otras investigaciones.

En 2013, se inició el proyecto colaborativo entre la Pontificia Universidad Católica y la Universidad de Tufts en Boston denominado “Documentación y revitalización del iskonawa: un proyecto interdisciplinario”.³⁰ En el marco de este proyecto, del cual el asesor de esta tesis fue

³⁰ Este proyecto, tuvo como productos principales un bosquejo gramatical de la lengua iskonawa (Zariquiey, 2015) y un Vocabulario iskonawa-castellano (Zariquiey 2017). Ambos textos constituyen fuentes indispensables para este estudio. Además se publicó una recopilación de los cuentos fundacionales de los iskonawa en el libro *Tradición Oral Iskonawa* (Mazotti et al (2017))

investigador principal, se recopilaron alrededor de 30 horas de grabación de hablantes iskonawa en contextos en los que ellos decían estar usando su propia lengua.³¹ Posteriormente se procesaron seis (06) horas de este material con ayuda de los softwares ELAN (transcripción y traducción) y TOOLBOX (análisis morfosintáctico). Este último proceso se llevó a cabo como parte de un proyecto posterior a gracias al financiamiento de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Estas seis horas de grabación constituyen el corpus de mi investigación.

Dentro de las seis horas traducidas y procesadas morfosintácticamente, los elementos que se identificaron como provenientes del shipibo-konibo fueron glosados en TOOLBOX por los recopiladores con la marca *SK* como se aprecia en la Imagen 5. Algunas formas que presentaban fonología iskonawa, pero que eran claramente shipibas fueron glosadas como MIX. El programa TOOLBOX arroja un diccionario en formato .txt que contiene los elementos identificados por los recopiladores. Dentro de este archivo .txt también se encuentra la marca *SK*.

\lx	\ps	\gn
to ahnon	*no field*	*empty*
to ainbi	*no field*	*empty*
to ak	v.	flechar
to ati	*no field*	*empty*
to atiki	*no field*	*empty*
toish	<i>ideo.</i>	canto.del.pájaro
toke	<i>adv.</i>	del.otro.lado
toshi	<i>n.</i>	lorito
tsas	<i>onom.</i>	cortar
wakamarina	<i>n.</i>	vaca.marina
-wan	<i>suf.</i>	INT
we	v. ;	sentar
wean	<i>n.</i>	quebrada
wetsa	<i>adj.</i>	otro(SK)
wishtininti	<i>n.</i>	caoba
xaba	<i>adj.</i>	libre(SK)
yae	<i>n.</i>	lúcuma
yawa	<i>ideo.</i>	sonido.de.pájaro
yoa	<i>n.</i>	comida.vegetal
yoi	<i>v.tran.</i>	contar ; llamar(SK)

Imagen 5: Apariencia del diccionario iskonawa en el programa TOOLBOX

Posteriormente, dichos elementos glosados como SK fueron extraídos del diccionario de Toolbox de manera automática mediante un script de Python mostrado en la Imagen 6.

³¹ Lamentablemente, no es posible acceder a aquello que los iskonawa hablaban en el momento previo al contacto con occidente por las razones presentadas en el Capítulo 1 por lo que asumiremos, a lo largo de este trabajo, que lo que los hablantes dicen que es iskonawa, es el estado actual de la lengua.

```

import re
from pathlib import Path

l = open('dict_isk.txt', encoding="utf-8").read().split("\n\n")

new_dict=[]

for entry in l:
    for line in entry.split("\n"):
        if re.search('gn', line):
            if re.search('\(SK\)', line):
                new_dict.append(entry)

print(len(new_dict))

f = open('prestamos_ship.txt', 'w+', encoding="utf-8")

f.write(l[0]+''\n\n')

for entry in new_dict:
    for line in entry.split("\n"):
        f.write(line+'\n')
    f.write('\n')

```

Imagen 6: Script con el que se extrajeron los elementos SK.

Los elementos arrojados por este script constituyen los elementos léxicos con los que he desarrollado esta investigación. La totalidad de los elementos SK del diccionario en formato .txt se encuentran también recogidos por Loriot et al (1993) en su diccionario del shipibo-konibo. El único caso de un término glosado como SK ausente en el diccionario de Loriot (1993) *'isti'* ha sido excluido de mi muestra. La muestra total de elementos SK presentes en el habla natural iskonawa con los que he trabajado en esta investigación es de **134**³².

Estas formas glosadas como SK son aquellas formas provenientes del shipibo-konibo para las cuales tenemos un correspondiente término iskonawa (que a su vez es diferente léxica o fonológicamente) que denota el mismo concepto. Es posible que dentro del corpus general sobre el que se ha trabajado existan formas glosadas como ISK que pertenezcan al shipibo-konibo. Sin embargo, esto no supone una limitación dado que el objeto de estudio consta únicamente de aquellos elementos shipibo-konibo que, en el corpus, alternan con una forma iskonawa para referir al mismo concepto. Por último, es importante tener en cuenta que aquellos elementos SK que presenten un correlato iskonawa idéntico para denotar el mismo concepto no serán considerados en este estudio porque, como veremos más adelante, es imposible determinar si es que estas formas SK son préstamos o no.

A continuación, presento el método con la que se procesaron los elementos del corpus. Dicha metodología incorpora los aspectos desarrollados en el capítulo §2, tales como la pertinencia

³² Esta cantidad no incluye las formas idénticas que se presentarán más adelante.

de la noción de préstamo, la complejidad de encontrar una definición clara de code-switching y la importancia de prestarle atención a la relación genética entre ambas lenguas en el análisis.

3.2. Metodología de procesamiento de datos

La metodología de esta investigación constituye un aporte en sí misma al estudio del contacto lingüístico ya que proviene de la necesidad de describir una situación muy particular de contacto cuyo estudio supone tomar una serie de decisiones que, como se adelantó en el capítulo anterior y como se verá a continuación, implica algunas relecturas de conceptos que usualmente son considerados transparentes y directamente aplicables a la realidad como lo son el préstamo y la alternancia de código³³. Es importante señalar que muchas de las consideraciones metodológicas no cuentan con antecedentes claros y han sido evaluadas y aplicadas ad-hoc. Se trata de decisiones tomadas para el caso específico de estudio por lo que su eventual aplicación a otras situaciones de contacto debe llevarse a cabo con mucho cuidado y considerando las particularidades de la situación y contacto a estudiar.

El estudio del léxico iskonawa en relación con el shipibo-konibo requiere, a mi modo de ver, por lo menos de dos aproximaciones metodológicas. Ambas atravesadas por una mirada cuantitativa. Es en ese sentido que en esta sección me enfoco en mis dos objetivos específicos por separado. Por un lado, en §3.2.1 presento y discuto la primera aproximación metodológica que consiste en estudiar las distinciones entre las formas léxicas del iskonawa y las formas del shipibo-konibo para un mismo concepto. En esta sección incorporo a mi análisis aspectos diacrónicos y comparativos en la descripción de las formas prestadas. Por otro lado, en §3.1.2.2 me enfoco en la metodológica mediante la que se filtran los elementos prestados del shipibo-konibo en dos clasificaciones de dominios semánticos con el fin de evaluar si existe algún dominio semántico que se vea favorecido por el ingreso de elementos shipibo-konibo.

3.2.1. Categorización comparativa de los elementos shipibo-konibo en el léxico iskonawa

El objetivo principal de esta investigación es describir de la manera más precisa posible el efecto del contacto del shipibo-konibo en el léxico de la lengua iskonawa desde una perspectiva comparativa. Para esto, consideramos dos criterios principales: el criterio de la distinción entre elementos iskonawa y elementos shipibo-konibo y el criterio de la alternancia de dos formas en el

³³ Como se mencionó anteriormente (ver nota 27), esta distinción ha sido ampliamente cuestionada desde la sociolingüística crítica.

habla iskonawa para denotar a un mismo concepto. Es en ese sentido que el objeto de estudio se restringe únicamente a aquellos préstamos identificables: como se adelantó, no se consideran los elementos SK idénticos a las formas iskonawa.

En el léxico iskonawa existen muchos elementos léxicos que han ingresado provenientes del shipibo-konibo al repertorio léxico de la lengua. La situación específica al objeto de estudio de esta tesis plantea dos complejidades importantes para la distinción entre elementos iskonawa y elementos shipibo-konibo que ya he mencionado antes: (i) ambas son lenguas de la misma familia lingüística y por lo tanto es esperable encontrar mucho léxico compartido que pueda ser trazado hasta la protolengua; (ii) ambas lenguas han estado en un muy intenso contacto del cual solo conocemos el producto actual por lo que no es posible distinguir entre elementos léxicos provenientes de procesos de alternancia de código de los provenientes por un proceso de préstamo. Estos puntos derivan en dos problemas importantes para la descripción de los préstamos shipibo-konibo. A continuación, comentaré cada uno de ellos y presentaré las salidas metodológicas a dichos problemas.

1) El primer problema consiste en **la dificultad para distinguir entre elementos que son propiamente iskonawa de las palabras provenientes del shipibo-konibo**. En los siguientes ejemplos presento lo que en el resto de este trabajo llamaré ‘triadas’. Estas triadas están compuestas por un concepto, una forma léxica atribuible al shipibo-konibo y una forma del iskonawa ‘genuino’. Recordemos que ambas formas, tanto la shipiba como la iskonawa, alternan en el discurso natural. Estas triadas de (22), (23), (24) y (25) ilustran los tres escenarios posibles encontrados en el análisis del corpus.

(22) ‘¿cómo?’ (p.interrogativa)

SK: *hawekeska* ISK: *hawekeska*

(23) ‘después’

SK: *hainoax* ISK: *ainoax*

(24) *maíz*’

SK: *xeki* ISK: *heki*

(25) *'fuerte'*

SK: *koshi*

ISK: *tsimana*

El primer escenario es uno en el que ambas formas, tanto la iskonawa como la shipiba, son idénticas. Esto puede deberse a, al menos, dos factores convergentes:

- a) Puede tratarse de una retención de la protolengua por lo que estaríamos frente a cognados idénticos.
- b) Podemos estar frente a una similitud como producto del contacto: la forma shipiba ya es considerada iskonawa por los hablantes.

Como se ha adelantado, este primer escenario es sumamente opaco. No nos es posible afirmar con certeza cuál de los factores ha sido el determinante en la similitud entre ambas formas. Por más que podamos acceder a algunas formas reconstruidas del protopano como **hawe-* 'qué interrogativo' (Soares 2014:448), esto no excluye la posibilidad de que la presencia de la forma shipiba presentada en (22) se deba al contacto sostenido en el tiempo entre ambas lenguas. Además, dado que las formas son idénticas, no se puede aplicar el criterio de alternancia comentado anteriormente: no es posible saber cuál forma es iskonawa y cuál es shipiba. Por eso, todas las triadas de este tipo en donde las formas iskonawa y shipibas son idénticas no se han considerado en esta investigación ni se consignan en el Anexo 1. Además, existen algunos casos como el de (26) en donde aparentemente las formas presentan cierto grado de cognancia. Sin embargo, sabemos que los morfemas ligados *-ti* e *-i* son nominalizadores y, además, corresponden respectivamente al causativo en shipibo-konibo y al imperfectivo en iskonawa.

(26) *'llegar'*

SK: *nokoti*

ISK: *nokoi*

En los diccionarios de Lorient (1993) para el shipibo-konibo y Zariquiey (2017) para el iskonawa los verbos son citados justamente en estas dos formas verbales: causativo e imperfectivo. En ese sentido, la raíz léxica es exactamente la misma. En consecuencia, ejemplos de este tipo, que eran un puñado en mi corpus inicial, salieron del análisis por presentar formas idénticas para el iskonawa y el shipibo-konibo.

El **segundo escenario** es uno en el que la forma shipiba y la forma iskonawa presentan una relación de cognancia como en los ejemplos (23) y (24). Estas dos tríadas presentan similitudes que se pueden explicar a partir de los cambios fonológicos por los que ha atravesado el iskonawa. El primero de estos consiste en la caída de /##h/ como en el caso de (23). De acuerdo con Zariquiey “la evidencia comparativa indica que allí donde varias lenguas pano de diversas ramas tienen una /h/ inicial, la lengua iskonawa no presenta este segmento” (Zariquiey 2015:67). Es decir, el iskonawa ha perdido la aspirada inicial a inicio de palabra para los casos en los que otras lenguas la conservan. Así: *##h/ > ##/ø/. El segundo cambio iskonawa es el que sustituye la fricativa retrofleja sorda */ʂ/ del protopano por una fricativa glotal: */ʕ/ > /h/ como en el caso de (24). En adelante, a estas tríadas se les denominará *cognadas*. Además de los casos mencionados, la cognancia entre las formas iskonawa y shipiba puede manifestarse a través de alternancias vocálicas. Este fenómeno es común en muchas lenguas de la familia y se ilustra en (27) y (28). Estas formas también se considerarán *cognadas* en este estudio.

(27) ‘aquí’
SK: *nenó* ISK: *nino*

(28) ‘mezquino’
SK: *yoashi* ISK: *yoishi*

El **tercer escenario** es aquel en el que las formas iskonawa y shipiba son completamente diferentes como se puede apreciar en (25). A estas tríadas se les asignará la nomenclatura de tríadas *no cognadas* por no reflejar ningún cambio sistemático de la lengua iskonawa.

2) El segundo problema, que se deriva de los casos del tercer escenario, y que comenté parcialmente en el capítulo anterior pero cuyas implicancias son presentadas aquí, consiste en el estatus de cada elemento proveniente del shipibo-konibo en el léxico iskonawa. ¿Debemos entenderlos como productos de una alternancia de código o debemos entenderlos como resultado de un proceso de préstamo? Ya se ha aclarado en el capítulo 2 (Ver §.2.2) que no es posible establecer un perfil claro de la naturaleza cognitiva de los elementos shipibo-konibo que ingresan en el iskonawa por la similitud entre ambas lenguas y por el tiempo que llevan en contacto. Los siguientes ejemplos son formas *no cognadas*.

(29) ‘lagarto’
SK: *kape* ISK: *omashi*

(30) ‘agua’

SK: *hene* ISK: *epaha*

(31) ‘cabeza’

SK: *mapo* ISK: *bohká*³⁴

En todos estos casos no existe ninguna similitud entre las dos formas léxicas. No es posible acudir a un criterio fonológico para rastrear el origen de las formas. Lo único que nos es claro es que ambas formas alternan en el habla cotidiana de los hablantes iskonawa. Sin embargo, no sabemos si las formas shipibas se encuentran allí a raíz de un proceso de préstamo o un proceso de alternancia de código. No tenemos registro temporal del momento en el que se empezó a utilizar la forma shipiba ni sabemos si existe un contexto particular en el que los hablantes de iskonawa utilicen las formas shipibas (lo cual podría indicar que se trata de una alternancia de código). Por lo tanto, la distinción entre estos dos conceptos no es útil para describir al léxico iskonawa. Entonces, y como se dijo en el Capítulo 2, la decisión metodológica consiste en no asumir ninguna postura sobre la distinción entre alternancia de código y préstamo. En adelante, cuando se hable de “préstamos” se estará haciendo referencia a elementos léxicos provenientes del shipibo, pero no se estará afirmando nada con respecto a su estatus en el léxico.

Cabe resaltar también que, en unos pocos casos, encontramos que el iskonawa presenta dos formas alternantes en competencia con una forma shipibo-konibo. En estos casos, una de las formas iskonawa es *no cognada* con relación a la forma shipibo-konibo y la otra, en cambio, es *cognada*. En estos casos, la forma cognada podría atribuirse a un proceso de refonologización de un término shipibo-konibo. Un ejemplo de esta situación la encontramos en relación al concepto ‘allá’, para el cual encontramos *hain* (SK), *ani* (ISK) y *ain* (MIX), que es el resultado de la refonologización de *hain* (*##/h/ > ##/ø/). Estos casos fueron glosados en el corpus del proyecto iskonawa como “MIX” (mixto). Estas formas, como *ain* glosadas como mixtas en la base de datos empleada en esta investigación, no han sido tomadas en cuenta por no ajustarse de forma precisa a los criterios de diferenciación y alternancia.

El último paso metodológico consiste en la cuantificación de cada una de las triadas. Este paso nos servirá para establecer algunas generalizaciones sobre las preferencias de los hablantes

³⁴ Dentro de la familia lingüística pano existe una isoglosa para el concepto ‘cabeza’. Un grupo de lenguas usa *ma* y otro usa *bo*.

iskonawa en relación con la adopción de formas provenientes del shipibo-konibo. Así, los pasos de esta primera aproximación metodológica se pueden resumir como sigue:

- Extracción de los elementos glosados como SK en el corpus (Ver §3.1.1).
- Corroboración de cada elemento SK en el diccionario de Lorient et al (1993) para confirmar su condición de lexema y su significado.
- Identificación de la correspondiente forma léxica iskonawa³⁵ para cada significado en el Vocabulario iskonawa-castellano (Zariquiey: 2017).³⁶
- Formalización de las triadas *concepto - forma shipiba - forma iskonawa*
- Depuración de los casos en los que las triadas presentaban formas léxicas idénticas y mixtas.
- Clasificación de las triadas en las categorías *Cognadas* y *No cognadas*.
- Cuantificación de los tipos de triadas y análisis de la frecuencia de aparición de cada tipo de triada.

Hasta aquí he presentado la metodología relacionada a la clasificación del léxico en categorías según su estatus comparativo. A esta clasificación la llamaré, en algunos casos, “clasificación comparativa”. Esta clasificación constituye solamente la primera mirada metodológica. El siguiente paso en la apuesta de una descripción de los préstamos shipibo-konibo en el léxico iskonawa consiste en la clasificación de todos los préstamos léxicos en campos semánticos con el fin de evaluar la permeabilidad al ingreso de interferencias léxicas que presenta cada uno de los dominios semánticos propuestos. Para esto, he tenido en cuenta algunas clasificaciones semánticas planteadas en la literatura pertinente. Esta segunda mirada metodológica es abordada en la siguiente sección.

3.2.2. Clasificación semántica

Cuando comencé a trabajar en este estudio, una de las curiosidades iniciales fue la de determinar si para el iskonawa, tal vez debido a su condición de lengua obsolescente, existía algún tipo de

³⁵ En el corpus existían 34 formas SK que no presentaban un correlato iskonawa. Por ello, fue necesario preguntar por dicho correlato directamente a los hablantes de la lengua. Para tal fin, realicé un breve trabajo de campo y recogí las formas que habrían sido originalmente iskonawa. Estos datos fueron facilitados por Nelita Rodríguez y Edelvina Cumapa (quien es nieta de Nelita y recuerda algunas palabras de la lengua iskonawa). Además, fueron revisados con William Ochavano, neo-hablante de la lengua.

³⁶ Es muy importante notar que este vocabulario es producto también, de un proceso de depuración léxica. Durante la fabricación de este diccionario, se eliminaron todos los elementos que los hablantes iskonawa consideraban “no-iskonawa” de tal forma que quedaron los elementos puramente iskonawa “pre-contacto” (Zariquiey 2017:26)

contenido semántico que pudiera ser más o menos sensible al ingreso de elementos externos. En ese sentido, la segunda mirada metodológica desde la que he abordado mi corpus de análisis es una que tiene en cuenta la semántica de los préstamos shipibo-konibo. A lo largo de los estudios sobre préstamos léxicos se han propuesto diversas maneras de clasificar el significado de las palabras en cambios semánticos. Mi estudio utiliza algunas de estas clasificaciones, que han sido previamente validadas en estudios de largo alcance, para poder clasificar de una manera más o menos adecuada los significados de los préstamos. Es por eso que he tomado dos clasificaciones semánticas que comparten el fin de establecer qué clase de contenidos semánticos son los que suelen prestarse más entre lenguas. La primera es la “*Loanword Typology Meaning List*” propuesta por Martin Haspelmath y Uri Tadmor en 2009. Esta lista forma parte de un estudio denominado “*World Loanword Database*”³⁷. Este trabajo y su aplicación a mi estudio es presentado en §3.2.2.1. Por otro lado, en §3.2.2.2 presento y discuto la relevancia del estudio de Bower et.al (2011) que está centrado en el estudio del contacto lingüístico entre grupos cazadores-recolectores. Antes de presentar directamente los estudios me parece necesario mencionar que ambos han sido utilizados de dos maneras: por un lado, he filtrado los elementos SK siguiendo estrictamente las propuestas de ambos. Por otro lado, he realizado algunas adaptaciones a los mismos teniendo en cuenta tanto la complejidad de la situación de contacto iskonawa-shipibo-konibo que ya he perfilado ampliamente, así como el hecho de que ambos estudios no incorporan la variable de la relación genética: no se estudian casos de lenguas emparentadas.

3.2.2.1. Metodología de análisis semántico según Haspelmath y Tadmor (2009)

En el estudio *Loanwords in the World's Languages: a comparative handbook*, Haspelmath y Tadmor (2009) buscan trasladar a un nivel empírico y científico las respuestas usualmente basadas en apreciaciones que ellos denominan “impresionistas”, que se suele tener cuando uno se enfrenta a la pregunta sobre la prestabilidad de ciertos elementos léxicos de una lengua a otra como por ejemplo: “el léxico básico es lo que menos se presta” o “las partes del cuerpo no suelen prestarse” y “los términos para nuevos artefactos se prestan mucho”. Ese tipo de respuestas no gozan prácticamente nunca de fundamento empírico recogido rigurosamente. Es por eso que los autores se enfocan en estudiar comparativamente y a gran escala la “prestabilidad”. Esto es, la respuesta a cuán usual es que cierta clase de elementos léxicos pertenecientes a un mismo campo semántico se presten de una lengua a la otra (Haspelmath y Tadmor 2009:1). Su pregunta y la pregunta que

³⁷ Se puede acceder a la web del proyecto a través de: <https://wold.cild.org/>

motiva esta segunda aproximación metodológica en mi estudio son, en esencia, la misma: ¿qué dominio semántico es más permeable al préstamo en cierta situación de contacto lingüístico?

Para responder esa pregunta, los autores de este estudio se centran en estudiar los conceptos que son más fácilmente prestados en varias lenguas del mundo. Para eso, desarrollaron una metodología que clasificó 1460 conceptos en 24 campos semánticos (la lista completa de conceptos puede encontrarse en link del proyecto colocada en la página anterior o en Haspelmath y Tadmor 2009: 22-34). Los campos semánticos son presentados en la Tabla 110.

1. El mundo físico	9. Acciones básicas y tecnología	17. Cognición
2. Parentesco	10. Movimiento	18. Habla y Lenguaje
3. Animales	11. Posesión	19. Relaciones sociopolíticas
4. El cuerpo	12. Relaciones espaciales	20. Caza y Guerra
5. Comida y bebida	13. Cantidad	21. Leyes
6. Vestimenta y aseo	14. Tiempo	22. Creencias y religión
7. La casa	15. Percepción sensorial	23. El mundo moderno
8. Agricultura y Vegetación	16. Emociones y Valoraciones	24. Palabras funcionales

Tabla 10: Campos semánticos de la “Loanword Typology Meaning List”

Estos campos semánticos albergan los 1460 conceptos que a su vez constituyen la Loanword Typology Meaning List” (Haspelmath y Tadmor 2009:4). Con respecto a ellos los autores comentan:

Los ítems en la lista son significados que pueden ser relevantes en cualquier lengua, no palabras de una lengua en particular [...] por supuesto la comparabilidad de los aparatos léxicos de distintas lenguas es necesariamente limitada: la variación biogeográfica y cultural implica diferentes tipos de significados léxicos que tienen lugar en distintas lenguas. (Haspelmath y Tadmor 2009: 7)³⁸

Una vez planteada, esa lista fue aplicada en 41 lenguas del mundo de la mano de lingüistas colaboradores para cada lengua. Estos especialistas evaluaron cuáles de los conceptos efectivamente eran prestados en su lengua de estudio. Cada autor propuso *traducciones* o *contrapartes* a los

³⁸ Note that the list is a “meaning list” not a “word list”. The items on the list are meanings that could be relevant in any languages, not words of a particular language. [...] of course, the comparability of the lexicons of different languages is necessarily limited: biogeographical and cultural variation entail different languages. (Traducción mía)

conceptos planteados en la lista. Además, se les pidió a los contribuyentes que se presenten una breve caracterización histórica acerca de los préstamos en cada una de las lenguas estudiadas. El estudio comparativo de las 41 lenguas arrojó un conjunto de cien conceptos que presentaban las menores frecuencias de préstamo. Este conjunto constituye la lista “*Leipzig-Yakarta de léxico básico*”³⁹ (Haspelmath y Tadmor 2009:69). Como veremos más adelante, el léxico básico suele entenderse como aquel conjunto de conceptos que suelen estar presentes en todas (o la mayoría) de lenguas del mundo y que efectivamente son más resistentes al préstamo. La idea de Haspelmath y Tadmor era formalizar dicho léxico valiéndose de la mayor cantidad de muestras posibles. Sin embargo, el estudio presenta algunos problemas en relación con mi trabajo: todas las lenguas estudiadas son más o menos vitales. Además, ninguna es una lengua amazónica peruana. Por último, ninguna lengua evaluada estaba en contacto con una lengua emparentada.

La aplicación metodológica de esta clasificación en mi tesis se realiza de dos maneras. La primera supone una filtración directa de los elementos SK (Ver §3.2.1) en la Loanword Typology Meaning List. Lo que se hizo fue ubicar a cada concepto denotado por el lexema SK en alguno de los 24 campos semánticos. Cuando la ubicación no era transparente, se aproximó el concepto considerando que estos conceptos en palabras de los autores son referenciales.’ Esta primera filtración generó una distribución que se presentará en la siguiente sección (Ver Gráfico 2)

Dado que muchos campos semánticos presentaban valores muy poco representativos (1 o 2 conceptos por campo), la segunda estrategia metodológica supuso adaptar los campos semánticos en 7 grupos presentados a continuación en la Tabla 12.

1. Persona, Parentesco y Relaciones Sociopolíticas
2. Animales, plantas y el mundo físico
3. El cuerpo
4. Acciones básicas y tecnología, comida y bebida
5. Movimiento y relaciones espaciales
6. Emociones y valoraciones, percepción sensorial y habla y lenguaje
7. Elementos funcionales y cantidad

Tabla 11: Campos semánticos adaptados

³⁹ Esta lista es uno de los resultados de la investigación de Haspelmath y Tadmor. A partir de los resultados de la investigación a escala global, extrajeron los cien términos menos prestados

Esta decisión fue tomada teniendo en consideración que los autores entienden su propuesta como referencial y que más que una lista de palabras y en tanto se parte del concepto, es una lista de significados. Además, el corpus iskonawa solamente incluye **134 préstamos**, cantidad que realmente no es representativa en comparación con la manera en la que originalmente se abordó el proyecto de Haspelmath y Tadmor. Este agrupamiento se realizó teniendo en cuenta criterios de afinidad semántica; sin embargo, respeta algunos campos como el concerniente al cuerpo (muy cercano al denominado léxico básico).

Una vez filtrados los elementos SK de estas dos maneras, se evaluó cuantitativamente cuál de los campos semánticos presenta una mayor permeabilidad al ingreso de elementos externos. Esta metodología, valga la aclaración, responde a la necesidad de realizar estudios que se adapten metodológicamente a la situación a la que nos enfrentamos como investigadores. Esto debe considerarse al momento de emprender estudios similares posteriores. Las decisiones tomadas aquí deben ser consideradas como referenciales.

Antes de pasar a la segunda manera de clasificar semánticamente a los elementos SK comentaré brevemente algunos resultados de Haspelmath y Tadmor (2009) con los que mi estudio pretende dialogar. El primer punto que resulta claro es que el préstamo es universal. Ninguna lengua de la muestra de Haspelmath y Tadmor (2009) presenta una carencia absoluta de préstamos. El porcentaje de elementos léxicos prestados circunda el 24.2% en promedio incluyendo palabras de contenido y palabras funcionales (i.e gramaticales). Este porcentaje resulta ser más alto que el que los investigadores esperaban.

Otro hallazgo al que llegan es que las palabras denominadas “funcionales” son menos susceptibles al préstamo mientras que las denominadas “de contenido” son más permeables al cambio. Sin embargo, hay unas pocas lenguas que no se ajustan a dicho patrón. Con respecto a las categorías gramaticales, parece ser que los nombres son más prestables que los verbos (Haspelmath y Tadmor 2009:61). Por otro lado, acerca de los campos semánticos más o menos permeables al préstamo, el hallazgo principal parece ir en consonancia con lo planteado por Greenberg con respecto a la **menor permeabilidad de los campos semánticos relacionados al léxico básico mas no una restricción absoluta al préstamo**. “Los ítems menos prestados en la lista contienen pocos de los elementos considerados tradicionalmente como básicos como las partes del cuerpo y lo concerniente a fenómenos naturales” (Haspelmath y Tadmor 2009:65-66). Los campos léxicos asociados a este tipo de léxico son: los de sensación y percepción, relaciones espaciales, el cuerpo y movimiento. Estos cuatro, efectivamente, presentan un porcentaje mucho más bajo de prestabilidad que los relacionados, por ejemplo, a la religión (Haspelmath y Tadmor 2009:64). Estos

resultados serán retomados más adelante. A continuación, presento la otra propuesta de campos semánticos aplicada a mis datos.

3.2.2.2. *Epps (2017) basado en Bower et al (2011)*

El trabajo de Epps (2017) estudia los efectos léxicos del contacto lingüístico entre comunidades con un patrón de vida nómada y comunidades sedentarias. La pregunta de investigación es si el patrón de subsistencia (grupos cazadores recolectores vs. grupos con conocimientos de agricultura) tiene alguna influencia en el tipo de palabras prestadas. La conclusión a la que llega la autora es que el patrón de subsistencia no es determinante en cuanto al tipo de palabras que las lenguas se prestan entre sí: dicho patrón no es el único ni el principal factor que configura el tipo de palabras prestadas por las comunidades cazadoras-recolectoras.⁴⁰

Un primer punto importante de este estudio es que en concordancia con los planteamientos de Thomason y Kaufman y la discusión presentada en el Capítulo 2, los patrones de préstamo están dictados por las circunstancias específicas de la interacción (Epps 2017:92): la relación entre ambos grupos consiste en un contacto esporádico, con eventuales episodios de intercambio de bienes. Más específicamente, cuando los grupos con un patrón nómada interactúan con grupos de patrones sedentarios, las lenguas de los últimos son las que influyen el léxico de los grupos nómades (Epps 2017:49) Este hallazgo resulta muy interesante ya que sugiere que en casos en los que las comunidades de habla difieren en sus patrones de subsistencia, es necesario evaluar con mucho cuidado las consecuencias de los factores extralingüísticos en el producto del contacto.

El segundo punto, y quizá el más relevante para esta tesis, es la metodología empleada por la autora. Su trabajo aplica una clasificación en dominios semánticos: distingue entre el léxico básico, el léxico de plantas y animales y el léxico cultural. Esta distinción tiene su origen en un trabajo previo de gran escala denominado “Language of hunter gatherers and their neighbours” y desarrollado bajo la coordinación de Claire Bower en 2011. El equipo estaba conformado por Patience Epps, Jane Hill, Keith Hunley, Jack Ives, Russell Gray y Patrick McConvell (en adelante Bower et al 2011) y consistió en la creación de una base de datos etnográficos, léxicos y gramaticales de lenguas de grupos cazadores-recolectores y sus vecinos. La base de datos busca ser una herramienta para emprender trabajos como los de Epps (2017). Con respecto al léxico, la base

⁴⁰ En adelante, me referiré a esta categoría como “léxico etnobiológico”.

de datos operativiza 745 conceptos⁴¹ clasificadas en los tres campos semánticos mencionados (Léxico básico, Léxico cultural y Léxico etnobiológico).

Entonces, en mi trabajo he clasificado los elementos léxicos SK en función a los ítems y campos semánticos de Bower et al (2011). Es decir, he buscado cada concepto presente en mi corpus dentro de la lista léxica de 745 conceptos y los he clasificado en tres campos semánticos. De los 134 elementos léxicos que constituyen el corpus, solo 84 están presentes en la lista. Estos 84 elementos constituyen una filtración directa tal y como se procedió con la Loanword Typology Meaning List. Los 50 elementos restantes fueron acomodados posteriormente en los tres campos semánticos con un criterio más o menos sólido: léxico básico entendido como todo aquello que no corresponda a nombres de planta y animales, ni a invenciones o desarrollos culturales específicos.⁴² Así, este trabajo fue utilizado de dos maneras: estricta y adaptativamente.

Para este caso es muy importante tener en cuenta que los campos semánticos están pensados en comunidades “cazadoras recolectoras” y por ende los conceptos que incorpora cada campo semántico están pensados para una comunidad de ese tipo por lo que podría cuestionarse la aplicabilidad de mi metodología. Sin embargo, Epps (2020) sostiene que casi ninguna comunidad en la Amazonía se basa completamente en un patrón cazador-recolector por lo que esa noción debe ser considerada más bien como un continuum en donde el patrón de subsistencia de una comunidad puede acercarse más o menos a lo nómada. Es así que los conceptos presentados pueden ser adaptados en función a la realidad que presente el caso concreto de estudio sin perder la dialoguicidad con los resultados originales de Epps (2017) y Bower et al (2011). Los resultados cuantitativos obtenidos a partir de este trabajo se presentan en §4.2.2.

⁴¹ Esta lista léxica se encuentra en la página del proyecto: <https://huntergatherer.la.utexas.edu/>

⁴² Más adelante se discutirá la noción de léxico básico con mayor amplitud.

CAPÍTULO 4: Resultados

En este apartado, se ofrecen los resultados cuantitativos de mi estudio sobre léxico iskonawa con foco en los efectos de su contacto con shipibo-konibo. Así, en §4.1 presento y discuto los resultados en función a la distinción entre préstamos cognados y préstamos no cognados en §3.2.2.1. En §4.2 presento los datos léxicos del iskonawa a la luz de las clasificaciones en campos semánticos de Haspelmath y Tadmor (2009) y de Bower et.al (2011).

4.1. Clasificación comparativa: criterio de cognancia

En esta primera clasificación de los elementos shipibo-konibo dentro del discurso iskonawa incorporo los aspectos discutidos en §3.2.2.1. En el Gráfico 1 presento la frecuencia total de las formas cognadas y no-cognadas.

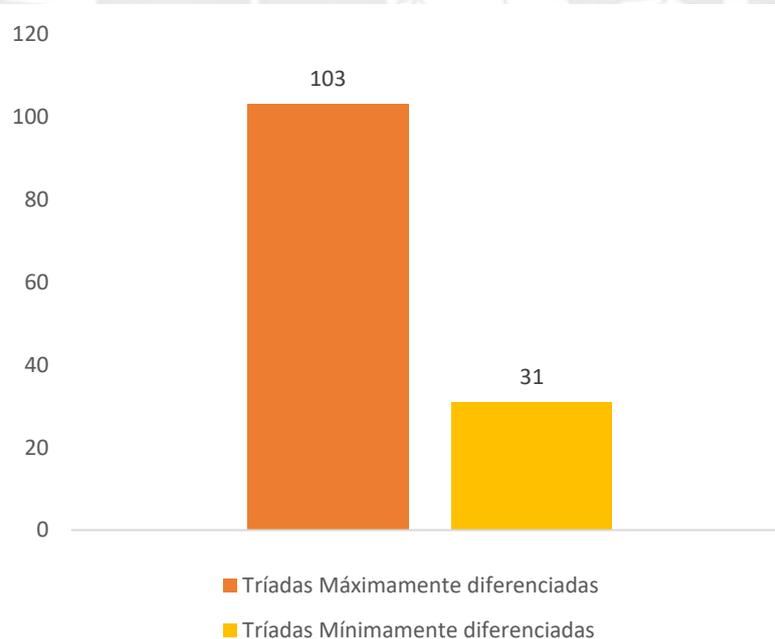


Gráfico 1: Frecuencia de tríadas máxima y mínimamente diferenciadas

Como se puede apreciar, las formas que el iskonawa ha tomado prestadas del shipibo-konibo, por mucho, pertenecen a la clase de las formas máximamente diferenciadas en detrimento de las

mínimamente diferentes. Este resultado es sumamente interesante porque muestra una tendencia en la que es la diferenciación léxica la que parece motivar el préstamo entre ambas lenguas. Parece ser que a raíz de la relación de dominio existente entre el shipibo-konibo y el iskonawa, esta última ha preferido introducir los elementos formalmente ajenos. Esto, a mi parecer, constituye un reflejo del bajo valor instrumental (Ver Capítulo 1) del que gozaba la lengua desde la perspectiva de los hablantes hasta el inicio de los proyectos de revitalización en 2012. Las lenguas con bajo valor instrumental suelen ser consideradas por los propios hablantes como una limitación para su desarrollo social.

Por otro lado, en la literatura sobre lenguas obsoletas se suele encontrar que etiquetas como “bajo valor instrumental” se fundan en apreciaciones tradicionalmente denominadas “extralingüísticas” como por ejemplo el espacio interaccional en el que se utiliza la lengua (el ámbito público, doméstico o comercial), las actitudes de los hablantes hacia la lengua y las relaciones de poder existentes entre las comunidades dominantes y las portadoras de la lengua en peligro. Estas apreciaciones tienen total sustento extralingüístico; sin embargo, no suele haber un sustento cuantitativo y empírico que los acompañe. La notoria preferencia por el ingreso de elementos máximamente diferentes le añade un argumento léxico y cuantitativo al caso específico del iskonawa.

Afortunadamente, las actitudes de los iskonawa hacia su propia lengua están cambiando. Los hablantes en la actualidad abrazan mucho más su lengua y están mucho más convencidos de la necesidad de valorar su lengua y su cultura. Un ejemplo de este cambio es la existencia de un Neo-Hablante de la lengua (Ver Grinevald y Bert 2011 para una clasificación completa de los tipos de hablantes de lenguas amenazadas): William Ochavano. Él es hablante materno de shipibo-konibo, pero en la actualidad habla un neo-iskonawa de manera totalmente fluida. Una continuación interesante de este primer resultado presentado en el Gráfico 1 sería medir la frecuencia de aparición de las formas máximamente diferenciadas en el habla de este Neo-Hablante y otros eventuales neo-hablantes que sin duda irán formándose con el desarrollo de proyectos de revitalización que se están llevando a cabo en este momento. Si asumimos que las actitudes hacia su propia lengua han variado, es posible que esto tenga un correlato en el léxico.

Por último, este primer resultado debería, idealmente, ser comparado con otras situaciones similares que sin duda ocurren en el Perú y en la Amazonía. Como mencioné en el Capítulo 2, los estudios sobre contacto entre lenguas emparentadas son muy escasos en la región amazónica y mucho menos en el Perú. Si tenemos en cuenta la clasificación de Grinevald y Bert (2011) sobre los tipos de lenguas amenazadas, notaremos que prácticamente todas las lenguas indígenas del Perú se

encuentran bajo cierto nivel de peligro y si miramos con cuidado, varias están en contacto con sus parientes. Como ejemplo podríamos considerar el área del Purús en el que cohabitan varias lenguas de la familia lingüística Pano. Similar situación sucede en las regiones de Iñapari y Sepahua en donde se encuentran hablantes de la rama Piro-Apuriná de la familia lingüística Arawak. Dado que los estudios sobre el léxico son bastante efectivos en proyectos de revitalización por ser el léxico una de las dimensiones del lenguaje de las que los hablantes son más conscientes, estudios similares al presente que busquen sistematizaciones parecidas pueden resultar muy eficaces. Esto se debe a que pueden contribuir a la producción de materiales pedagógicos que muestren las posibles maneras de expresar un concepto con el término original de la lengua amenazada en vez de con el término prestado.

A continuación, presento algunas tríadas máximamente diferenciadas. Cada triada *concepto-forma shipiba –correlato iskonawa* lleva, dentro de mi corpus, una numeración compuesta por tres dígitos. El primero corresponde al campo semántico al que pertenecen en función a mi adaptación de la Loanword Typology Meaning List El segundo dígito corresponde a la clasificación comparativa donde: 1=forma máximamente diferenciada y 2=forma mínimamente diferenciada. Por último, el tercer dígito corresponde al orden que la triada ocupa dentro de su categoría. Así, la entrada (5.1.10) ‘salir’ SK: *pikoti* ISK: *kaini* corresponde al campo denominado ‘Movimiento y relaciones espaciales’, es una forma máximamente diferenciada y ocupa el número 10 dentro de este grupo.

- | | |
|-----------------------------------|-------------------------------------|
| (32) (1.1.8) ‘madre’ | (33) (1.1.11) ‘comunidad’ |
| SK: <i>tita</i> ISK: <i>ewá</i> | SK: <i>hema</i> ISK: <i>maonton</i> |
| (34) (2.1.1) ‘majás’ | (35) (2.1.14) ‘agua’ |
| SK: <i>ano</i> ISK: <i>menkón</i> | SK: <i>hane</i> ISK: <i>epaha</i> |
| (36) (3.1.2) ‘muerto’ | (37) (3.1.5) ‘estómago’ |
| SK: <i>mawa</i> ISK: <i>mahká</i> | SK: <i>poró</i> ISK: <i>otó</i> |

(38) (4.1.7) '*cultivar*'SK: *oroti* ISK: *mehai*(39) (4.1.13) '*beber*'SK: *xeati* ISK: *ayai*(40) (5.1.14) '*lejos*'SK: *ocho* ISK: *chitoma*(41) (5.1.4) '*verter*'SK: *nashiti* ISK: *manei*(42) (6.1.6) '*picar*'SK: *chachiti* ISK: *tekai*(43) (6.1.14) '*grande*'SK: *ani* ISK: *mihira*(44) (7.1.6) '*¿cuál?*' (p.int)SK: *hawe* ISK: *oato*(45) (7.1.1) *varios*SK: *natoti* ISK: *narana*

Como se aprecia en los ejemplos, los lexemas entre (32) y (45) no presentan ninguna similitud entre sí. No existe ningún rasgo que permita establecer algún tipo de relación entre ambos elementos. Como ya se dijo, sabemos que estos elementos están en el habla iskonawa mas no sabemos si su presencia responde a un préstamo o a una alternancia de código. Una situación diferente presenta las formas mínimamente diferenciadas. Esta categoría agrupa a una serie de triadas en las que las formas iskonawa y shipibo-konibo pueden considerarse cognados distinguidos sencillamente por algunos cambios sonoros. A continuación, ofrezco algunos ejemplos para su posterior discusión.

(46) (3.2.1) '*sangre*'SK: *himi* ISK: *imi*(47) (2.2.4) '*espina*'SK: *moxa* ISK: *moha*(48) (6.2.1) '*muy bien*'SK: *kikin* ISK: *kinkin*(49) (6.2.2) '*mezquino*'

SK: *yoashi* ISK: *yoishi*

(50) (7.2.5) ‘*otro*’

SK: *wetsa* ISK: *witsa*

Los ejemplos (50) y (51) muestran el funcionamiento de los dos cambios regulares en la lengua iskonawa: (*##/h/ > ##/ø/) y (*/ʃ/ > /h/). En estos dos casos, es prácticamente evidente que nos encontramos frente a similitudes debidas a la evolución interna de cada lengua. Sin embargo, en (52) encontramos aparentes cognados que se distinguen por la caída de /n/ en posición de coda en la forma SK, proceso que no se asocia con ningún cambio regular. Como se mencionó en el Capítulo 1, el iskonawa es una lengua que presenta muchos procesos de nasalización (ver Franco, en prep) incluido un fenómeno de nasalización regresiva (Zariquiey 2015:83-96). En este caso, el último segmento del lexema iskonawa, podría haber nasalizado a la primera vocal, perdiendo a la vez sus propiedades segmentales. Por otro lado, (53) y (54) presentan una aparente alternancia entre /a/ e /i/ y entre /i/ e /i/. Estos cambios, como mencioné en la sección anterior, tampoco son regulares. Dado que estos cambios vocálicos se manifiestan a otros niveles de la familia pano, se necesita un mayor estudio no solo en el iskonawa sino a nivel de toda la familia lingüística. Por último, presento dos casos interesantes, que merecen cierta atención. Considérense los siguientes ejemplos:

(51) (5.2.2) ‘*moverse en círculos*’

SK: *mayá* ISK: *maya maya iki*

(52) (6.1.4) ‘*estar molesto*’

SK: *sinati* ISK: *weni weni iki*

Ambas triadas presentan, para el iskonawa, elementos que presentan reduplicaciones con el verbo *iki* (ser/estar). Como se mencionó en §1.2.3.1, algunos de los ideófonos del iskonawa se construyen a partir de la reduplicación de elementos onomatopéyicamente motivados a los que se les agrega el elemento *iki/aki*. Los ejemplos de (55) y (56) cumplen con la reduplicación y la adición de la cópula, aunque la base no está onomatopéyicamente motivada. Queda pendiente, para estudios posteriores, investigar la naturaleza de la reduplicación en el iskonawa y sus funciones. Claramente, una de sus manifestaciones es la construcción de unidades ideofónicas. Sin embargo, ejemplos como los ofrecidos sugieren que la reduplicación es un fenómeno que abarca aspectos más amplios en la gramática de la lengua. Para efectos de mi trabajo, la tríada del ejemplo (55) es considerada mínimamente diferenciada por presentar la misma raíz para ambas lenguas mientras que la de (56) es considerada máximamente diferenciada.

Hasta aquí he presentado los resultados de mi primera aproximación metodológica al fenómeno del préstamo shipibo-konibo en el iskonawa. En lo que sigue, presento y comento los resultados en función a la segunda mirada metodológica: la relacionada a los campos semánticos.

4.2. Clasificación semántica

En esta sección, discutiré el comportamiento de los préstamos en relación con las dos clasificaciones en campos semánticos presentadas en §3.2.2. En §4.2.1 presento la clasificación propuesta por Haspelmath y Tadmor (2009) y en §4.2.2 presento la clasificación de Bowerman et al (2011) con el fin de esbozar una descripción lo más precisa posible del objeto de estudio de esta tesis.

4.2.1. Resultados en función a la Loanword Typology Meaning List

Como adelanté en la sección anterior, el estudio de Haspelmath y Tadmor (2009) se ha empleado mediante dos experimentos distintos en esta tesis. En el primero de ellos, los elementos shipibo-konibo en el léxico iskonawa han sido clasificados siguiendo los campos semánticos de Haspelmath y Tadmor (2009), tal y como son propuestos en la *Loanword Typology Meaning List*. Los resultados se aprecian en el Gráfico 2. En el segundo, los campos semánticos de Haspelmath y Tadmor (2009) han sido reagrupados en categorías semánticas más generales. Esto se aprecia en el Gráfico 3.

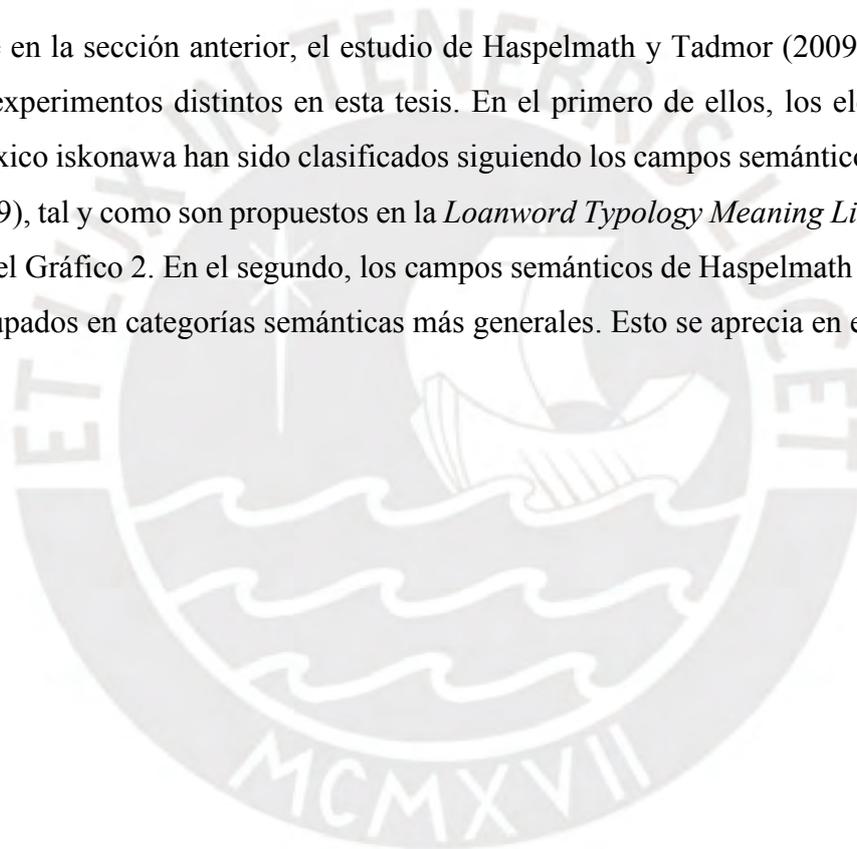




Gráfico 2: Frecuencia de préstamos según la Loanword Typology Meaning List

En función a los resultados apreciados, cabe discutir la noción '*léxico básico*' y su relevancia para esta sección de resultados. En principio, el léxico básico está conformado por aquel conjunto de significados que están ampliamente presentes en las lenguas del mundo (Epps 2017:60) y que presentan mayor resistencia al préstamo. Así, aquellos conceptos relacionados a características generales y compartidas por todos los seres humanos serían parte del léxico básico. Podemos imaginar conceptos como *madre, mano, cabeza*, etc. En ese sentido, aquellos elementos que se encuentren dentro de los campos semánticos de las *El cuerpo* y *Persona y parentesco* podrían constituir el léxico básico ya que podemos asumir que todas las personas establecen relaciones con el espacio y establecen a su vez, relaciones de parentesco que suelen ser más o menos las mismas más allá de las evidentes diferencias culturales. De asumirse esto, se podría decir válidamente que el iskonawa se presta elementos léxicos atribuibles al léxico básico. Sin embargo, esta manera de entender al léxico básico no cuenta con fundamentos empíricos que la sustenten.

Frente a este problema, Haspelmath y Tadmor (2009) ofrecen una lista de 100 elementos que, producto de su trabajo estadístico, comprende aquellos elementos que son, cuantitativa y empíricamente aquellos que son más resistentes al préstamo. Esta lista es la lista de *Leipzig-Yakarta de Léxico Básico*. Dicha lista pretende otorgarle al investigador una herramienta con la que confrontar sus propios datos. Al filtrar mis datos en esta lista el resultado es que únicamente 29 de estos cien elementos aparecen en mi corpus como préstamos por lo que podría decirse que, en efecto, en la situación de contacto entre el iskonawa y el shipibo-konibo se confirma la resistencia del léxico básico a ser prestado lo cual sería contradictorio a una de las hipótesis principales de este trabajo que pretende comprobar que el préstamo está en todos lados: no hay campo que se vea más o menos favorecido.

Sin embargo, es necesario tener en cuenta que los resultados obtenidos por Haspelmath y Tadmor (2009) son de índole meramente referencial⁴³. Las lenguas en las que se basó su estudio no incluyen lenguas en estado de obsolescencia y tampoco incorporan la variable de la filiación genética. De hecho, el estudio no incorpora ninguna lengua de la familia lingüística pano (Haspelmath y Tadmor 2009: 5) por lo que la aplicabilidad de este trabajo a la presente investigación resulta, en cierto aspecto, limitada. Además, los dos resultados más saltantes de mi primer experimento: tanto el relacionado a los campos más favorecidos como al relacionado a los campos menos favorecidos, son exactamente opuestos a los que encuentran Haspelmath y Tadmor (2009:64). En su trabajo, los campos tales como *La religiosidad* y *La ley* son los que tienen un mayor porcentaje de prestabilidad, mientras que los campos de las *Relaciones espaciales* y *El cuerpo* son aquellos que presentan menor permeabilidad. En mi caso de estudio pasa exactamente lo contrario. Esto parece deberse a los dos aspectos principales de mi situación de estudio: i) el iskonawa es una lengua obsolescente por lo que es posible que los elementos de mayor uso, como los referentes al cuerpo, hayan sido rápidamente reemplazados; y ii) en tanto ambas lenguas están emparentadas, es posible que los elementos relacionados a los conceptos más ‘básicos’, presenten algún nivel de cognancia con sus contrapartes shipibas.

Así las cosas, fue pertinente correr un experimento con una clasificación semántica alternativa dados los puntos comentados arriba y la poca cantidad de elementos por campo semántico (19 como

⁴³ Todos los autores que clasifican semánticamente el léxico suelen hacer énfasis en que sus clasificaciones son tentativas y buscan servir de referencia. El espíritu es ofrecerle al investigador una herramienta con la cual pueda emprender el estudio del comportamiento del léxico. En ese sentido, los resultados de esta tesis buscan dialogar tanto con Haspelmath y Tadmor como con Bower et.al. Así, debe considerarse que todos los resultados ofrecidos aquí son producto de una metodología aplicable solamente a casos como el del iskonawa y el shipibo-konibo.

máximo) y la ausencia de entradas para ciertos campos (ver Gráfico 2). Así, opté por adaptar la propuesta semántica de Haspelmath y Tadmor (2009) agrupando las categorías semánticas identificadas por ellos en categorías semánticas más generales. En el Gráfico 3 presento la distribución del corpus en esta nueva clasificación. Cabe señalar que no he considerado aquellos campos semánticos que no presentaban elemento alguno en mi corpus y he procurado que todos los campos semánticos tengan cierto nivel de afinidad. Naturalmente, esta clasificación es ad-hoc. De ninguna manera debe replicarse esta adaptación sin considerar la situación específica de los datos con los que se trabaje. Cada una de estas nuevas categorías lleva el nombre de las categorías de Haspelmath y Tadmor (2009) que las constituyen.

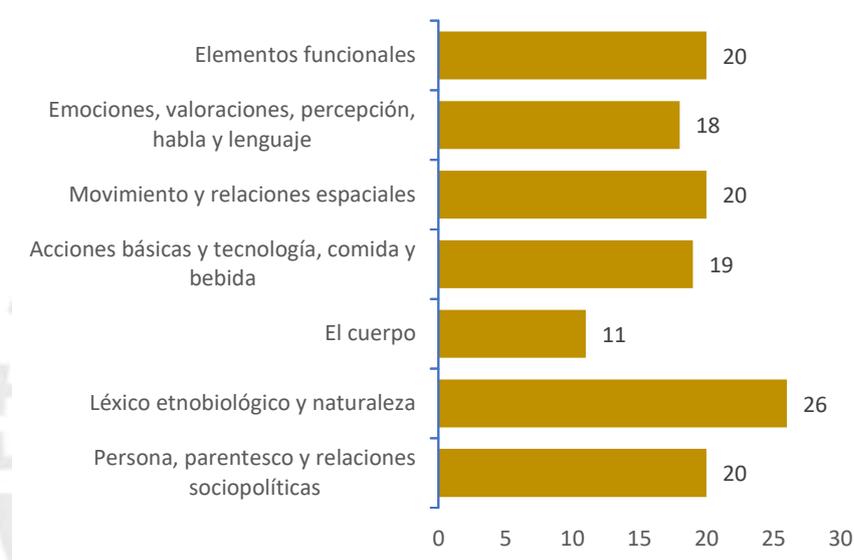


Gráfico 3: Distribución del corpus en la adaptación propia a la Loanword Typology Meaning List

Como se aprecia en el Gráfico 3, parece ser que no existe ningún campo que presente un comportamiento notoriamente divergente: el ingreso de los elementos shipibo-konibo no distingue campo semántico e ingresa a todos los niveles del léxico. Este resultado confirma que para el caso de mi objeto de estudio, las situaciones extralingüísticas determinan el tipo de préstamo: no existe campo alguno que no presente ingreso de elementos shipibo-konibo así como no existe espacio social alguno en el que el iskonawa no se haya visto influenciado por el shipibo-konibo.

Así, las conclusiones que podemos extraer de estos resultados son dos: el léxico básico de Haspelmath y Tadmor (2009) no es el que más se presta en el caso del iskonawa y el shipibo-konibo aunque elementos ampliamente difundidos de los dominios semánticos de las *Relaciones espaciales* y *Persona y parentesco* son los que presentan mayor cantidad de ocurrencias. La segunda

es que el préstamo se encuentra en todos los dominios semánticos: siguiendo la adaptación aplicada, no hay campo semántico más o menos favorecido. Por último, debemos comentar que, idealmente, los estudios que incorporen la noción de ‘léxico básico’ y que pretendan establecer generalidades con respecto a su funcionalidad y definición deben incorporar la variable de la obsolescencia lingüística. La muerte de lenguas y la obsolescencia son procesos inevitables que irán afectando cada vez a más lenguas por lo que varias de las definiciones y asunciones que hemos hecho como lingüistas deben ser reevaluadas mediante la incorporación de la obsolescencia. De lo contrario, no se estaría estudiando el real comportamiento de las lenguas humanas.

En el siguiente apartado, se presenta la aplicación del trabajo de Epps (2017) quien presenta una definición distinta de léxico básico. Menos rígida y un poco más relacionada al contexto de la situación de contacto.

4.2.2. Resultados en función a Bower et al (2011) y Epps (2017)

Estos trabajos estudian las dinámicas del préstamo léxico entre grupos de cazadores-recolectores en varias regiones del mundo incluida la Amazonía. El interés de los autores era determinar si el patrón de subsistencia de estos pueblos define el tipo de elementos que son incorporados por las lenguas en estudio. Si bien el iskonawa no es, en la actualidad, una comunidad con un patrón cazador-recolector, Epps sostiene que el patrón de subsistencia debe entenderse como un concepto graduable ya que difícilmente alguna comunidad es actualmente cazadora-recolectora en su totalidad (Epps, cp). La conclusión principal de estos trabajos es que el patrón de subsistencia no condiciona el préstamo (Epps 2017:83). Otra conclusión importante es que, en la Amazonía, el tipo de elementos que se prestan varían en función a la situación de contacto y que, una menor cantidad de elementos prestados no necesariamente evidencian un bajo nivel de contacto lingüístico (Epps 2017:92). En este apartado confrontaré algunas de estas conclusiones con las obtenidas en mi propio estudio.

Epps (cp) sostiene que los campos semánticos, así como las listas de conceptos de Bower et al (2011) son referenciales por lo que es posible adicionar o adaptar algunos conceptos para que calcen dentro de los tres campos semánticos. Por lo tanto, los resultados que ofrezco en esta sección provienen de dos sub-clasificaciones. La primera es una en la que no incorporo los 50 elementos ausentes a la que denominaré Bower et al (2011). La segunda es una en la que incorporo dichos elementos a la que llamaré *Adaptación propia*. Esta adaptación parte de Bower et al (2011) pero es un poco más flexible e incorpora algunos elementos ausentes en la versión original. Como se verá, las tendencias de préstamo son las mismas tanto en el caso de Bower et al (2011), así como

en mi *Adaptación Propia*. A continuación, en el Gráfico 4, presento mi corpus filtrado en ambas clasificaciones. En este caso, los resultados son bastante concluyentes: los elementos que más se prestan son los que corresponden al léxico básico.

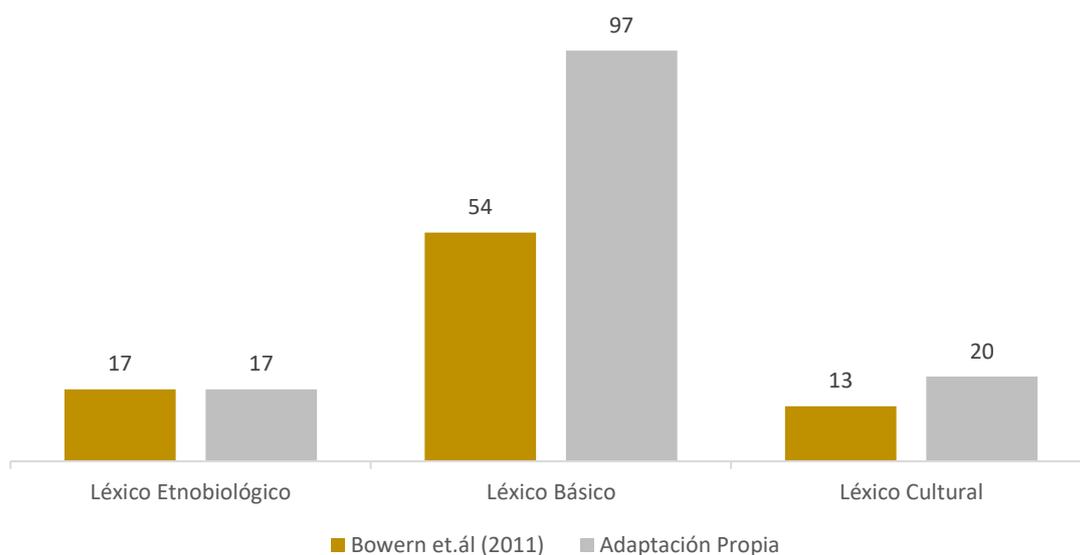


Gráfico 4: Resultados en función a Bower et.ál (2011)

Este hallazgo supone una de las conclusiones más importantes de esta tesis y que parecía tomar cuerpo desde la presentación del trabajo de Haspelmath y Tadmor (2009): en el caso del iskonawa y el shipibo-konibo, que es una situación en la que las lenguas están emparentadas y en la que la lengua receptora se encuentra en estado de obsolescencia, el léxico básico es el que presenta mayor permeabilidad al préstamo. Este resultado contradice la creencia de que el léxico básico es el que presenta mayor resistencia al préstamo. De hecho, contradice por completo lo anticipado por Epps (Epps 2017:60). A la luz de estos resultados, se vuelve más evidente el hecho de que es necesario reevaluar nuestra noción de léxico básico en función a la obsolescencia lingüística. De hecho, sería necesario incorporar esta variable a la mayoría de las presuposiciones teóricas utilizadas en el estudio del contacto de lenguas y su efecto en el léxico.

Un último resultado interesante de mostrar es aquel que evidencia que inclusive en el caso de campos como el léxico básico, las formas máximamente diferenciadas son las que presentan una mayor presencia en el habla iskonawa. En los Gráficos 5 y 6 presento el cruce entre los campos

semánticos tanto de Bower et.al (2011) como de mi adaptación propia con la clasificación comparativa presentada en la sección anterior.

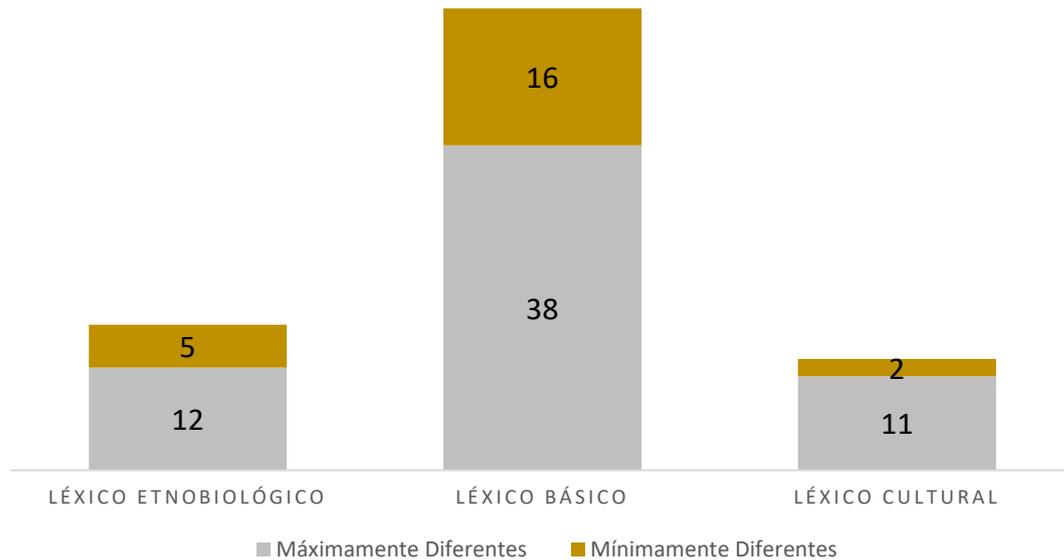


Gráfico 5: Clasificación De Bower et.ál en relación a la clasificación comparativa

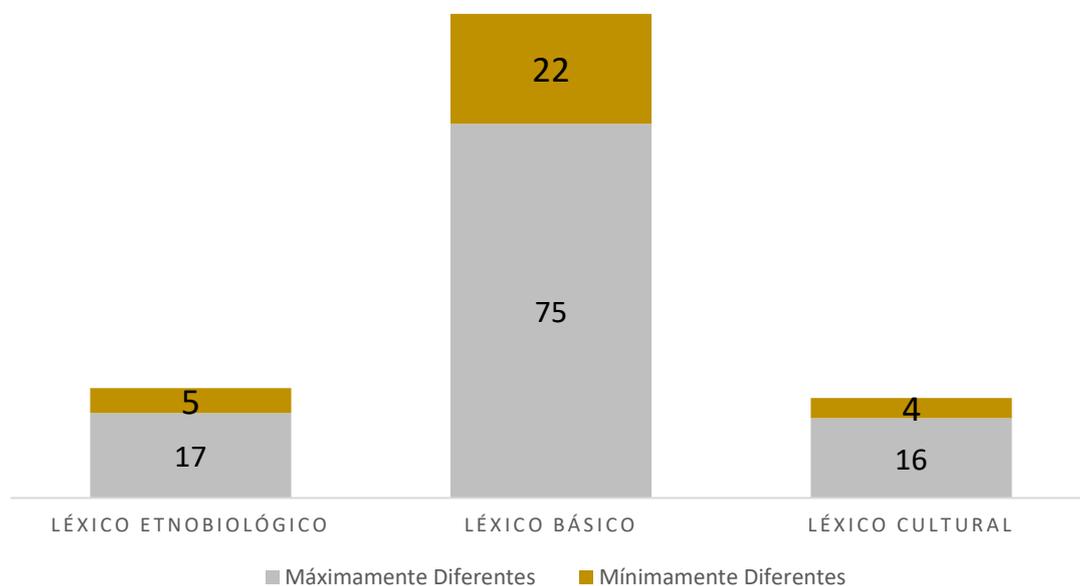


Gráfico 6: Clasificación propia en relación con la clasificación comparativa

Sería necesario correr experimentos en otras situaciones similares para concluir si es que esto es algo que sucede en todas las situaciones de contacto similares o es que esto solo ocurre en este caso de estudio. Por su parte, el léxico cultural presenta una resistencia un poco más fuerte al

préstamo. Esto guarda relación con los resultados obtenidos en la filtración de Haspelmath y Tadmor (2009) en donde los campos que parecían más culturales no presentaban entradas. Lo mismo ocurre con las tríadas pertenecientes al léxico etnobiológico. Los resultados mostrados en estos dos últimos gráficos confirman, o por lo menos sugieren fuertemente, que la lengua iskonawa ha sido relacionada con un bajo valor instrumental. Lamentablemente, para los hablantes hablar su lengua ha sido sinónimo de retraso y una traba. Posiblemente esa sea la razón por la que inclusive campos que supuestamente deberían ser más reticentes al préstamo presenten no solamente una fuerte cantidad de elementos SK sino que también estos sean justamente los más diferentes a las formas iskonawa. Afortunadamente, esta información resulta sumamente útil para futuros trabajos de revitalización lingüística enfocada en generar nuevos hablantes de la lengua. Esperamos que este tipo de aproximaciones inspire y marque una línea de investigación en los próximos y muy urgentes estudios sobre lenguas obsoletas peruanas.



Conclusiones

Esta tesis presenta un estudio del léxico iskonawa en relación con el shipibo-konibo. A partir del mismo, se pueden concluir las siguientes ideas:

La situación de contacto entre el iskonawa y el shipibo-konibo no es una situación de contacto comúnmente estudiada. La situación de obsolescencia de la lengua y la relación genética entre ambas supone una configuración de contacto sumamente extraña. Este tipo de condiciones merecen ser estudiadas a lo largo del mundo con el fin de entender a cabalidad cómo es que funciona la relación entre la muerte de las lenguas y el contacto entre ellas.

La evidente similitud entre el léxico de ambas lenguas confirma lo planteado por Zariquiey et al (2017) sobre la importancia de la consideración del léxico al momento de ubicar al iskonawa dentro de la familia lingüística pano. El iskonawa debe entenderse como una lengua mucho más cercana al shipibo-konibo a raíz de su similitud léxica producto del contacto entre ambas lenguas.

Para cada caso de análisis en específico es necesario establecer una metodología y una aproximación teórica que se adecúe a la situación misma. No es productivo considerar los conceptos como fijos. Estos deben ser útiles a la situación a analizar. Así, nociones tales como préstamo, alternancia de código y cognancia deben ser utilizados en función a la situación de estudio cuando nos enfrentamos a situaciones tan particulares como la que ocupa a este estudio. No es posible asumirlas como invariables y como universalmente aplicables.

No es posible, en el caso del iskonawa y el shipibo-konibo, identificar plenamente entre elementos que deben su similitud a la protolengua de aquellos que se la deben a procesos de préstamo. Además, dada las características del contacto lingüístico, la noción de préstamo debe ser reevaluada: no es posible establecer claramente si la presencia de un elemento se debe a un proceso de préstamo o a uno de alternancia de código. Específicamente para este caso, no ha sido posible establecer postura alguna acerca de dicha distinción. Estudios que se dediquen a comparar lenguas emparentadas en situaciones similares, en las que la lengua minoritaria y receptora es obsolescente, deben incorporar una visión flexible de las nociones mencionadas.

Entre los dos factores que configuran el contacto lingüístico (los externos y los internos), el caso del contacto entre el iskonawa y el shipibo-konibo parece estar más fuertemente influenciado por los externos como los más determinantes.

Los hablantes de iskonawa que han sido participes de proyectos de documentación suelen estar muy en contacto con los cambios y las características particulares de su lengua. Es necesario tener en consideración la variable de la conciencia lingüística de los hablantes al momento de emprender un estudio como este. No debe olvidarse que todas las categorías que podemos construir en el caso de las lenguas obsoletas son dinámicas en tanto aún sabemos muy poco del proceso de muerte de las lenguas.

Con respecto a los experimentos llevados a cabo, el iskonawa prefiere incorporar elementos shipibo-konibo máximamente diferenciados (o no cognados) de los propios. Esto no es sino reflejo del nivel del intenso y sostenido contacto entre ambas lenguas. Parece ser que, en este caso, el output del contacto está fuertemente condicionado por la configuración sociolingüística en la que se encuentran ambas lenguas, sin embargo, hacen falta estudios que consideren la variable de la variación.

El léxico básico y dominios semánticos relacionados a este son los que presentan mayor ingreso de préstamos en iskonawa pese a que la literatura sobre el tema predice que este dominio es el más resistente al cambio. Esta divergencia por parte del iskonawa puede deberse a los dos principales aspectos de la situación de contacto: la situación de obsolescencia o la similitud genética. De nuevo, es necesario estudiar a fondo más situaciones de contacto parecidas para poder extraer una generalización válida.

Si se tiene en cuenta una clasificación semántica más libre que la de Haspelmath y Tadmor (2009), puede afirmarse que el préstamo se encuentra en todos los campos semánticos: el préstamo está en todas partes y es medular a todo el aparato léxico del iskonawa.

Los resultados obtenidos en este estudio contradicen varias de las asunciones sobre el comportamiento de las lenguas en contacto. Por un lado, el léxico básico parece no ser tan firme como se creía. Por otro lado, los elementos similares no motivan de ninguna forma el préstamo.

El estudio de las lenguas obsoletas requiere alejarse de afirmaciones impresionistas para acudir a datos empíricos que reflejen el proceso de muerte de las lenguas. Este estudio comprende un primer esfuerzo por entender los procesos por los que atraviesan las lenguas obsoletas en el Perú.

Si se quiere entender a cabalidad cómo se comportan las lenguas que están muriendo, se deben emprender estudios que busquen corroborar o refutar los hallazgos aquí presentados. Algunas

preguntas que pueden buscar responderse son: ¿Qué tipo de elementos léxicos se prestan las lenguas obsoletas? Cuando se tienen en cuenta las lenguas obsoletas, ¿cuán firme aquello a lo que se denomina léxico básico?



Bibliografía

AIKHENVALD, Alexandra

2002 *Language contact in Amazonia*. Oxford: Oxford University Press.

BEIER, Christine, Lev MICHAEL y Joel SHERZER

2002 “Discourse Forms and Processes in Indigenous Lowland in South America: An Areal-Typological Perspective”. *Annual Review of Antropology*. Texas, número 31, pp 121-145.

BAKKER, Peter y Yaron MATRAS

2013 *Contact Languages: a comprehensive guide*. Berlin: De Gruyter Mouton

BLOMMAERT, Jan, James COLLINS y Stef SLEMBROUCK

2005 “Spaces of multilingualism”. *Language and Communication*. 2005, número 25, pp: 197-216.

BLOOMAERT, Jan y Ad BACKUS

2011 “Repertoires revisited: ‘Knowing’ languages in Superdiversity”. *Working Papers in Urban language & Literacies*. Tilburg. 2011.

BOWERN, Claire

2013 “Relatedness as a Factor in Language Contact”. *Journal of Language Contact*. Leiden. 2013, número 6, 1, pp: 411-432.

BOWERN, Claire, Patience EPPS, Jane HILL y Patrick MCCONVELL

2011 *Hunther-Gatherer Database*. Consulta: 10 de noviembre de 2019.

<https://huntergatherer.la.utexas.edu/lexical>

CROFT, William.

2000 “Parts of speech as language universals and as language-particular categories”. *Approaches to the Typology of Word Classes*. Berlín: DeGruyter, pp 65-101.

D'ANS, Andre Marcel

1973 “Reclasificación de las lenguas pano y datos glotocronológicos para la etnohistoria de la Amazonía peruana”. *Revista del Museo Nacional*. XXXIX: 349-369.

DRINKA, Bridget

2013 “Phylogenetic and areal models of Indo-European relatedness: The role of contact in reconstruction”. *Journal of Language Contact*. Leiden, número 6, 1, pp 379-410

EPPS, Patience

2013 “Introduction: Contact Among Genetically Related Languages”. *Journal of Language Contact*. Leiden, número 6, 1, pp 209-219

2017 “Subsistence pattern and contact-driven language change”. *Language dynamics and change*. Austin, número 7, pp 47-101.

2020 *Iskonawa loanwords*. “Correo electrónico del 23 de enero” a Adriano Ingunza.

EPPS, Patience y Lev MICHAEL

2015 “The areal linguistics of Amazonia”. *The Cambridge Handbook of Areal Linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press

FIELD, Frederic

2003 *Linguistic Borrowing in Bilingual Contexts*. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins.

FRANCO, Raiza

En.prep *Coarticulación nasal en la lengua iskonawa (pano, Perú)* Tesis de Licenciatura. Pontificia Universidad Católica del Perú. Facultad de Letras y Ciencias Humanas

FLECK, David

2003 *A Grammar of Matsigenka*. Tesis Doctoral. Houston: Universidad de Rice

2013 “Pano Languages and Linguistics”. AHNM: *Anthopological Papers*.

GRINEVALD, Colette y Michele Bert

2011 “Speakers and Communities”. En: AUSTIN, Peter y Julia SALLABANK (editores). *The Cambridge Handbook of Endangered Languages*. Cambridge: Cambridge University Press, pp: 45-65.

HASPELMATH, Martin y Uri TADMOR

2009 *Loanwords in the World's Languages: a comparative handbook*. Berlin: Gruyter Mouton

HICKEY, Raymond

2013 *The Handbook of Language Contact*. Chichester: Wiley Blackwell.

HINTON, Leanne, Johanna NICHOLS y John J. OHALA

1994 'Sound-symbolic processes'. En HINTON, Leanne, Johanna NICHOLS y John J. OHALA (editores). *Sound Symbolism*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 1-12.

LOOS, Eugene

1999 "Pano". En DIXON, R y Alexandra Y. AIKHENVALD (editores). *The Amazonian Languages*. Cambridge: Cambridge University Press, pp 227-249

LORIOT, James, Erwin LAURIAULT y Dwight DAY

1993 *Diccionario Shipibo-Castellano*. Yarinacocha: Instituto Lingüístico de Verano

MATEO, Marino

2018 *Que tal...amables oyentes...nokon kaibobo: "shipibización" del discurso castellano en programas radiales shipibos*. Tesis de Licenciatura. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

MATORELA, Miriam

2004 *Proyecto: "Conservación de la Sierra del Divisor" Estudio de Actualización del Grupo Indígena en Aislamiento Voluntario Iscnahua, en el Área Propuesta para el Establecimiento de la Zona Reservada Sierra del Divisor*. Lima

MAZOTTI, José Antonio, Roberto ZARIQUIEY y Carolina RODRÍGUEZ

2018 *Tradición Oral Iskonawa*. Boston: Revista de Crítica Literaria Latinoamericana.

MOMSEN, Richard

1964 “The Isconahua Indians: A Study of Change and Diversity in the Peruvian Amazon”.
Revista Geográfica. Ciudad de México, Volumen 60: 59-82

O'SHANNESY, Carmel

2011 “Language contact and change in endangered languages”. En: AUSTIN, Peter y Julia
SALLABANK (editores). *The Cambridge Handbook of Endangered Languages*.
Cambridge: Cambridge University Press, pp 78-99.

PALOSAARI, Naomi y Lyle CAMPBELL

2011 “Structural Aspects of Language Endangerment”. En AUSTIN, Peter y Julia
SALLABANK (editores). *The Cambridge Handbook of Endangered Languages*.
Cambridge: Cambridge University Press. pp: 100-119.

PAT-EL, Na'ama

2013 “Contact or Inheritance? Criteria for distinguishing internal and external change in
genetically related languages”. *Journal of Language Contact*. Leiden, número 6, 1,
pp: 313-328.

PAYNE, Thomas

1999 *Describing Morphosyntax: A Guide for Field Linguists*. Cambridge: Cambridge
University Press.

RODRÍGUEZ, Carolina

2015 *Prefijos de partes del cuerpo en la lengua iskonawa (Pano, Perú): una descripción
sincrónica*. Tesis de Licenciatura. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
Facultad de Letras y Ciencias Humanas.

2017 *Entre el 'vivir huyendo' y el 'vivir tranquilos': los contactos de los iskonawa del río
Callería*. Tesis de Maestría. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. Escuela
de Posgrado.

SHELL, Olive

1975 “Estudios Pano III: Las lenguas pano y su reconstrucción”. *Serie Lingüística Peruana*. Lima: número 12.

SOARES DE OLIVEIRA, Sanderson

2014 *Contribuciones para la reconstrucción del protopano*. Tesis para optar por el grado de doctor. Brasilia: Universidad de Brasilia.

SWADESH, Morris

1950 “Salish Internal Relationships”. *International Journal of American Linguistics*. Nueva York, número 16, pp: 157-167

THOMASON, Sarah

2001 *Language contact: an introduction*. Washington: Georgetown University Press.

THOMASON, Sarah y Terrence Kaufman

1991 *Language contact, creolization, and genetic linguistics*. 2ª Edición. Los Angeles: University of California Press.

VALENZUELA, Pilar

2003 *Transitivity in Shipibo-Konibo Grammar*. Tesis doctoral. Oregon: Universidad de Oregon.

WEINRICH, Uriel

1979 *Languages in Contact: findings and problems*. La Haya: DeGruyter.

WHITON, Louis; Bruce GREENE y Richard MOMSEN

1964 “The isconahua of the remo”. *Journal de la Société des Americanistes*. París, Volumen 53, pp. 85-124

ZARIQUIEY, Roberto, Alonso VÁSQUEZ y Gabriela TELLO

2017 “Lenguas y dialectos Pano del Purús: una aproximación filogenética”. *Lexis*, Lima, 16, 1: 83-120.

ZARIQUIEY, Roberto

2015 *Bosquejo gramatical de la lengua iskonawa*. Boston/Lima: Latinoamericana Editores.

2017 *Vocabulario iskonawa-castellano*. Lima/Boston: Latinoamericana Editores

2018 *A Grammar of Kakataibo*. Berlín/Boston: DeGruyter.



Anexo 1: Triadas 'Concepto – forma shipiba – forma iskonawa'⁴⁴

Las triadas de las siguientes tablas están numeradas como sigue. El primer dígito corresponde al Número de campo semántico. El segundo corresponde al tipo de triada: máximamente diferente = 1; mínimamente diferente = 2. El tercer dígito corresponde a la numeración dentro de cada categoría determinada por el segundo dígito.

Campo semántico 1: 'Persona, parentesco y relaciones sociopolíticas'

	Concepto	Forma shipiba	Forma Iskonawa
1.1.1	'Ayudar'	<i>Atipan</i>	<i>Tantiami</i>
1.1.2	'Nieto'	<i>Baba</i>	<i>Eba</i>
1.1.3	'Joven'	<i>Bakreanon</i>	<i>Mahko</i>
1.1.4	'Todos'	<i>Hatibi</i>	<i>Hechoma</i>
1.1.5	'Padre'	<i>Papa</i>	<i>Epa</i>
1.1.6	'Hermano/a'	<i>Poi</i>	<i>Nane</i>
1.1.7	'Muchacho'	<i>Ranon</i>	<i>Maho</i>
1.1.8	'Madre'	<i>Tita</i>	<i>Ewa</i>
1.1.9	'Viejo'	<i>Yosi</i>	<i>Iwa</i>
1.1.10	'Vieja'	<i>Yoshan</i>	<i>Iwa</i>
1.1.11	'Comunidad'	<i>Hema</i>	<i>Moanton</i>
1.1.12	'Chamán'	<i>Yobeya</i>	<i>Nanobo</i>
1.1.13	'Robar'	<i>Yometsoati</i>	<i>Bibaini</i>
1.1.14	'Vivir'	<i>Hati</i>	<i>Ewea</i>
1.1.15	'Casa'	<i>Xobo</i>	<i>Kahe</i>
1.2.1	'Nombre'	<i>Hane</i>	<i>Awe</i>
1.2.2	'Hombre'	<i>Honi</i>	<i>Oni</i>
1.2.3	'Yerno'	<i>Rayos</i>	<i>Rais</i>
1.2.4	'Señorita'	<i>Xontako</i>	<i>Hontako</i>
1.2.5	'Despejado'	<i>Xabá</i>	<i>Habá</i>

Campo semántico 2 'Léxico etnobiológico y de naturaleza'

	Concepto	Forma shipiba	Forma iskonawa
2.1.1	'Majás'	<i>Ano</i>	<i>Menkón</i>
2.1.2	'Gallina'	<i>Atapa</i>	<i>Tankara</i>
2.1.3	'Pájaro'	<i>Isá</i>	<i>Piríshika</i>
2.1.4	'Lagarto'	<i>Kapé</i>	<i>Omasi</i>
2.1.5	'Alacrán'	<i>Nibo</i>	<i>Para yoina</i>

⁴⁴ Los elementos de este anexo están agrupados en función a los campos semánticos adaptados de la calificación de Haspelmath y Tadmor (2009) (Ver página 58)

2.1.6	'Toayo'	<i>Paro</i>	<i>Konkón</i>
2.1.7	'Jergón'	<i>Xano</i>	<i>Awen ewa</i>
2.1.8	'Pescado'	<i>Yapa</i>	<i>Yoma</i>
2.1.9	'Arbusto joven'	<i>Chanka</i>	<i>Iwi maho</i>
2.1.10	'Cedro'	<i>Konxán</i>	<i>Shanká</i>
2.1.11	'Copal'	<i>Sempa</i>	<i>Bin</i>
2.1.12	'Brotar'	<i>Xoxoti</i>	<i>Onkoin</i>
2.1.13	'Candela'	<i>Chi</i>	<i>Nena</i>
2.1.14	'Agua'	<i>Hane</i>	<i>Epaha</i>
2.1.15	'Quemar'	<i>Menoti</i>	<i>Koai</i>
2.1.16	'Río'	<i>Paro</i>	<i>Waka</i>
2.1.17	'Arder' (fuego)	<i>Tirin</i>	<i>Hanaren iki</i>
2.1.18	'Quebrada'	<i>Wean</i>	<i>Pahko</i>
2.1.19	'Hueco'	<i>Chini</i>	<i>Heren</i>
2.1.20	'Noche'	<i>Yamé</i>	<i>Bakish</i>
2.2.1	'Sajino'	<i>Hono</i>	<i>Ono</i>
2.2.2	'Papagayo'	<i>Xawán</i>	<i>Hawán</i>
2.2.3	'Arbol', 'palo'	<i>Hiwi</i>	<i>Iwi</i>
2.2.4	'Espina'	<i>Moxa</i>	<i>Moha</i>
2.2.5	'Plátano'	<i>Paranta</i>	<i>Paranti</i>
2.2.6	'Maíz'	<i>Xeki</i>	<i>Heki</i>

Campo semántico 3: 'El cuerpo'

	Concepto	Forma Shipiba	Forma iskonawa
3.1.1	'Fuerte'	<i>Koshi</i>	<i>Tsimana</i>
3.1.2	'Cabeza'	<i>Mapo</i>	<i>Bohka</i>
3.1.3	'Muerto'	<i>Mawa</i>	<i>Mahká</i>
3.1.4	'Morir'	<i>Mawati</i>	<i>Mahkai</i>
3.1.5	'Estómago'	<i>Poró</i>	<i>Otó</i>
3.1.6	'Matar'	<i>Reteti</i>	<i>Marei</i>
3.1.7	'Sentarse'	<i>Yakati</i>	<i>Bewi</i>
3.2.1	'Sangre'	<i>Himi</i>	<i>Imi</i>
3.2.2	'Cola'	<i>Hina</i>	<i>Ina</i>
3.2.3	'Dormir'	<i>Oxati</i>	<i>Ohai</i>
3.2.4	'Hueso'	<i>Xao</i>	<i>Hao</i>

Campo Semántico 4: 'Acciones básicas, tecnología, comida y bebida'

	Concepto	Forma shipiba	Forma iskonawa
4.1.1	'Desamarrar'	<i>Choroti</i>	<i>Behpoi</i>
4.1.2	'Arco'	<i>Kaneti</i>	<i>Tenkoti</i>
4.1.3	'Flecha'	<i>Pia</i>	<i>Kabiti</i>
4.1.4	'Flechar'	<i>Trakati</i>	<i>Pian aki</i>

4.1.5	'Esconder'	<i>Noneti</i>	<i>Ipoi</i>
4.1.6	'Meter'	<i>Niati</i>	<i>Mini</i>
4.1.7	'Cultivar'	<i>Oroti</i>	<i>Mehai</i>
4.1.8	'Llenar'	<i>Bochoati</i>	<i>Bospi aki</i>
4.1.9	'Agarrar'	<i>Yatanti</i>	<i>Achi</i>
4.1.10	'Cocinar vegetales'	<i>Hoati</i>	<i>Bobai</i>
4.1.11	'Cocido'	<i>Kobin</i>	<i>Naya</i>
4.1.12	'Podrirse'	<i>Payoti</i>	<i>Basiki</i>
4.1.13	'Beber'	<i>Xeati</i>	<i>Ayai</i>
4.1.14	'Comida vegetal'	<i>Yoa</i>	<i>Piti</i>
4.1.15	'Ahumar'	<i>Yonati</i>	<i>Hoi</i>
4.1.16	'Terminar'	<i>Keyoti</i>	<i>Kiwa</i>
4.2.1	'Cortar'	<i>Xatei</i>	<i>Hatei</i>
4.2.2	'Dar'	<i>Meneti</i>	<i>Mini</i>
4.2.3	'Asar'	<i>Xoiti</i>	<i>Hoy</i>

Campo semántico 5: 'Movimiento y relaciones espaciales'

	Concepto	Forma shipiba	Forma iskonawa
5.1.1	'Saltar'	<i>Choron</i>	<i>Tirin tirin iki</i>
5.1.2	'Entrar'	<i>Hiki</i>	<i>Inkin</i>
5.1.3	'Corriendo'	<i>Ishton</i>	<i>Choroin</i>
5.1.4	'Verter'	<i>Nachi</i>	<i>Manei</i>
5.1.5	'Nadar'	<i>Nonoti</i>	<i>Tompi</i>
5.1.6	'Cargar en la espalda'	<i>Papiti</i>	<i>Iai</i>
5.1.7	'Cruzar al otro lado'	<i>Shitati</i>	<i>Pokekai</i>
5.1.8	'Estar reunidos'	<i>Tsamat</i>	<i>Mistoa</i>
5.1.9	'Juntar'	<i>Tsinkiti</i>	<i>Topi</i>
5.1.10	'Salir'	<i>Pikoti</i>	<i>Kaini</i>
5.1.11	'Por abajo'	<i>Chiponki</i>	<i>Namatsanwa</i>
5.1.12	'Dentro'	<i>Merán</i>	<i>Mena</i>
5.1.13	'Largo'	<i>Nanké</i>	<i>Chainewa</i>
5.1.14	'Lejos'	<i>Ocho</i>	<i>Chitoma</i>
5.1.15	'Cerca'	<i>Ochoma</i>	<i>Ninihoko</i>
5.1.16	'Del otro lado'	<i>Oke</i>	<i>Toke</i>
5.1.17	'Allá'	<i>Ono</i>	<i>Oan</i>
5.2.1	'Venir'	<i>Hoti</i>	<i>Oi</i>
5.2.2	'En círculo'	<i>Mayá</i>	<i>Maya maya iki</i>
5.2.3	'Aquí'	<i>Neno</i>	<i>Nino</i>

Campo semántico 6: 'Emociones y valoraciones, percepciones, habla y lenguaje'

	Concepto	Forma shipiba	Forma iskonawa
6.1.1	'Bueno'	<i>Hakon</i>	<i>Iro</i>
6.1.2	'Querer'	<i>Keneti</i>	<i>Noia</i>
6.1.3	'Enamorado'	<i>Merati</i>	<i>Bakempa</i>
6.1.4	'Estar molesto'	<i>Sinati</i>	<i>Weni weni iki</i>
6.1.5	'Llorar'	<i>Winiti</i>	<i>Hohoi</i>
6.1.6	'Picar'	<i>Chachiti</i>	<i>Tekai</i>
6.1.7	'Rojo'	<i>Hoshín</i>	<i>Tashiro</i>
6.1.8	'No haber'	<i>Mashkata</i>	<i>Yamasa</i>
6.1.9	'Mezclado'	<i>Mesko</i>	<i>Seka aki</i>
6.1.10	'Mal olor'	<i>Pisi</i>	<i>Pao pao iki</i>
6.1.11	'Hacer bulla'	<i>Baokiki</i>	<i>Chain chain iki</i>
6.1.12	'Lengua'	<i>Hoi</i>	<i>Bana</i>
6.1.13	'Escribir'	<i>Wishati</i>	<i>Oni aki</i>
6.1.14	'Grande'	<i>Ani</i>	<i>Mihira</i>
6.1.15	'Flaco'	<i>Oshi</i>	<i>Imata</i>
6.2.1	'Muy bien'	<i>Kikin</i>	<i>Kinkin</i>
6.2.2	'Mezquino'	<i>Yoashi</i>	<i>Yoishi</i>
6.2.3	'Oler'	<i>Xetei</i>	<i>Hetei</i>

Campo semántico 7: 'Elementos funcionales'

	Concepto	Forma shipiba	Forma iskonawa
7.1.1	'Demostrativo'	<i>Ha</i>	<i>Oa</i>
7.1.2	'Demostrativo'	<i>Haska</i>	<i>Iska</i>
7.1.3	'Demostrativo'	<i>Nato</i>	<i>Na</i>
7.1.4	'Varios (Dem)'	<i>Natoti</i>	<i>Narana</i>
7.1.5	'Así'	<i>Niskai</i>	<i>Iská</i>
7.1.6	'¿Cuál?'	<i>Hawe</i>	<i>Oato</i>
7.1.7	'¿Por qué?'	<i>Haweati</i>	<i>Awa aki</i>
7.1.8	'¿Cuál?'	<i>Haweraton</i>	<i>Oato</i>
7.1.9	'¿Qué cosa?'	<i>Hawetsi</i>	<i>Ahoya</i>
7.1.10	'Ya está'	<i>Moa</i>	<i>Ramabi</i>
7.1.11	'Mucho'	<i>Icha</i>	<i>Hechoma</i>
7.1.12	'Aumentar'	<i>Kain</i>	<i>Peiki</i>
7.1.13	'Faltar'	<i>Mashkata</i>	<i>Aweitia</i>
7.2.1	'Ahí' (Dem)	<i>Hain</i>	<i>Ain</i>
7.2.2	'Después'	<i>Hainoax</i>	<i>Ainoax</i>
7.2.3	'Ese' (Dem.dist)	<i>Hoa</i>	<i>Oa</i>
7.2.4	'COPULA'	<i>Riki</i>	<i>Iki</i>
7.2.5	'Otro'	<i>Wetsa</i>	<i>Witsa</i>
7.2.6	'Uno'	<i>Westiora</i>	<i>Wistiwan</i>
7.2.7	'Dos'	<i>Rabé</i>	<i>Narabé</i>